



El Vacío Habitado

Luis Julián Carmona Suárez

Memorias de grado para optar al título de Maestro en Artes Plásticas otorgado por UdeA

Tutor

Lindy María Márquez Holguín, Doctora en Artes

Universidad de Antioquia

facultad de Artes, Escuela de Artes visuales UdeA

Maestro en Artes Plásticas UdeA

Medellín UdeA

2025

Cita	(Carmona Suárez, 2025)
Referencia	Carmona Suárez, L. J. (2025). <i>El Vacío Habitado</i> [Pregrado]. Universidad de Antioquia, Medellín.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Documentación Artes

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Gabriel Mario Vélez Salazar.

Jefe departamento: Julio Cesar Salazar Zapata.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

A la memoria de mi padre

Gracias, gracias, gracias

A la divinidad, a mi padre Luis Horacio Carmona Roldan, por la vida, por su esfuerzo y sacrificio para formarme, por que de muchas maneras siempre ha estado ahí, por que soy su continuidad, este grado es tuyo papá. A mi familia por estar ahí siempre, a Leidy Paola mi compañera de vida, mi maestra, por su amor desde lo esencial, a mi hermano, tambien mi maestro, que me ha mostrado que el dolor se transforma en belleza, a Lindy Marquez por acompañarme en el camino del arte, desde lo más profundo de su bello ser, a sido mi maestra, Margarita Pineda por su generosidad y a todos las personas de la comunidad academica y seres que directa o indirectamente, han hecho parte de esta aventura de la vida por medio del arte.

Tabla de contenido

1	Resumen	9
2	Abstract.....	10
3	Declaración de artista	11
	Soy el espacio que habito.....	11
4	Introducción.....	12
	Habitarme.....	12
5	Justificación	18
	Habitar lo solido, Habitar lo intangible.....	18
6	Marco teórico. Un habitar poético	21
6.1	Espacio y lugar.....	21
6.2	Habitar.....	23
6.3	La Casa.....	25
6.4	Biblioteca de Casas. <i>Las casas de la memoria</i>	28
6.5	La Casa Paterna. <i>Casa Materna. Casa taller</i>	28
6.6	La Casa de los Abuelos Paternos. <i>La casa de los patios y los pájaros</i>	32
6.7	La Casa de los Abuelos Maternos. <i>La casa de la arboleda</i>	34
6.8	La Casa de la Bisabuela Ana. <i>La casa del ñau</i>	35
6.9	Casas con los padres. <i>Casas en alquiler</i>	36
6.10	Apartamentos	38
6.11	Apartamento 1502.....	43
6.12	El Medio.....	47
7	Referentes artísticos.....	50
7.1	Referentes Nacionales.....	50

7.1.1	Oscar Muñoz.....	50
7.1.2	Maria Teresa Hincapié.....	52
7.1.3	Margarita Pineda.....	53
7.2	Referentes Internacionales	54
7.2.1	Olafur Eliasson.....	54
7.2.2	Gordon Matta Clark	56
7.2.3	Luis Barragan.....	57
8	Antecedentes.....	58
8.1	Entre el exterior y el interior	58
8.2	Foto Objetos.....	59
8.3	Cunas.....	61
8.4	Las casas que me habitan, tejiendo lo invisible	63
8.5	Latente.....	65
8.6	La Trama del Viento	67
9	Proyecto de grado	69
9.1	Espaciar.....	69
9.2	Habitar el Vacío	71
9.3	Habitar el Infinito, <i>in situ</i>	73
9.4	Habitar el Infinito, <i>muestra de grado</i>	75
9.4.1	El arquitecto grande y su casa.....	76
10	Hoja de vida	78
10.1	Datos Personales	78
10.2	Formación académica	78
10.3	Cursos, seminarios y diplomados	78
10.4	Exposiciones individuales.....	79

10.5	Exposiciones colecticas	79
10.6	Residencias artísticas	79
10.7	Premios y distinciones	80
10.8	Experiencia profesional	81
10.9	Docencia	84
10.10	Publicaciones	84
11	Bibliografía	86

Lista de figuras

Figura 1 Carmona, Luis Julián (2025) Foto libro.	14
Figura 2 Carmona, Luis Julián.(2025).Foto libro	15
Figura 3 Carmona, Luis Julián.(2025). Foto libro.	16
Figura 4 Carmona, Luis Julián. (2025). Foto libro.	17
Figura 5 Carmona, Luis Julián (2025). Foto libro.	30
Figura 6 Carmona Suárez Luis Julián. (2025). Foto Libro.	31
Figura 7 Muñoz, Oscar (2006). video 00:15:00.....	50
Figura 8 Muñoz, Oscar (2010) Caleidoscopio. Pieza visor en muro.	51
Figura 9 Hincapié, María Teresa. (1990). Una Cosa es una cosa, Performance con objetos dómesticos de su propiedad variables.....	52
Figura 10 Pineda, Margarita. (2020). Carrera 52 No 95-14, 95-11,95-18,95-20,95-28,95-30,95- 32/Guayabal. Obra in situ.	53
Figura 11 Olafur Eliasson.(2001) La noción Mediada. Instalación in situ.	54
Figura 12 matta, Clark Gordon. (1975). Conical Interset. Obra in situ.	56
Figura 13 Barragan, Luis. (1975). Casa, Taller.	57
Figura 14 Carmona S, Luis Julán.(2017). Entre el exterior y el interior. Instalación, Dimensiones variables (20 velos de 3x1mt).	58
Figura 15 Carmona S, Luis Julián.(2018). Foto, objetos. Ensamble fotografía y objetos, dimensiones variables.	59
Figura 16 Carmona S, Luis Julián. (2018). Instalación de objetos escultóricos, habitables (3 piezas de 1,80mt de diametro x 3mt de alto.....	61
Figura 17Carmona S, Luis Julián.(2018). Instalción de objetos escultóricos, habitables (3 piezas de 1,80mt de diametro x 3mt de alto. Detalle	62
Figura 18 Carmona S, Luis Julián. (2020). Las casas que me habitan, tejiendo lo invisible. Intervención in situ (objetos domésticos e hilos), dimensiones variables	63

Figura 19 Carmona S, Luis Julián.(2020). Las Casas que me habitan, tejiendo lo invisible. Intervención in situ (objetos domésticos e hilo), dimensiones variables.....	64
Figura 20 Carmona S, Luis Julián.(2020). Latente, video, 00:01. (fotograma).....	65
Figura 21 Carmona S. Luis Julián.(2020). Experimentaciones Latente, 00:01:00 c/u	66
Figura 22 Carmona S, Luis Julián.(2020). La trama del viento. Instalación in situ. Hilos de 2,30mt de altura, intervención 40mt2	67
Figura 23 Carmona S, Luis Julián. (2020). La trama del viento. Instalación in situ, hilos altura 2,3mt, intervención 40mt2	68
Figura 24 Carmona S, Luis Julián.(2022). Espaciar, Video, (fotograma), 00:03:36	69
Figura 25 Carmona S, Luis Julián.(2022). Espaciar. Video (fotogramas). 00:03:36	70
Figura 26 Carmona S. Luis Julián. (2022). Habitar el Vacío, Instalación in situ, diametro 6mt.....	71
Figura 27 Carmona S, Luis Julián.(2022). Habitar el Vacío, Instalación in situ, diametro 6mt	72
Figura 28 Carmona S, Luis Julián.(2022). Habitar el infinito. Instalación in situ (Bello - Antioquia). Diametro 6mt x 3mt de alto	73
Figura 29 Carmona S, Luis Julián.(2022). Habitar el infinito, Instalación in situ (Bello-Antioquia). Diametro 6mt x 3mt de alto	74
Figura 30 Carmona S, Luis Julián.(2022). Habitar el infinito. Instalación in situ. Muestra de grado Camar de Comercio de medellín. Diametro 6mt, Altura 6mt.....	75
Figura 31 Carmona S, Luis Julián.(2022). Habitar el infinito. Instalación in situ. Muestra de grado. Carmara deComercio de Medellín, Diametro 6mt, altura 6m	76

1 Resumen

El vacío habitado, es un archivo abierto, donde reviso, registro, guardo, para volver a mirar, leer, abordar, pensar, a sentir una y otra vez, de manera cíclica y no lineal, mi proceso de creación, el cual parte de una pregunta por el espacio, como medio, entidad, noción, como esa nada y paradójicamente como ese material con el cual crear desde el arte, desde la vida, el espacio como acontecer artístico y de la existencia. Hago una revisión de mi historia personal en el espacio doméstico, en las casas familiares que he habitado a través de mis experiencias, memorias, para posteriormente ir experimentando y encontrando a través de fenómenos que percibo en el habitar, las ideas de la obra, apoyado en corrientes filosóficas y literarias, como la fenomenología, el existencialismo, la filosofía de la imagen, trabajados por Martin Heidegger, Christian Norberg Shulz, Gaston Bachelard, Jean Paul Sartre, Fernando Zamora Águila, Edgar Allan Poe, Julio Cortázar, Georges Perec, entre otros y el estudio de referencias artísticas donde se diluyen las fronteras disciplinares entre las artes, la vida y otros campos del conocimiento sobre el espacio y el habitar, como Maria Teresa Hincapié, Olafur Eliasson, Oscar Muñoz, Margarita Pineda, Luis Barragán, entre otros.

En las memorias de grado me queda como manifiesto la importancia de la unión, relación del arte del espacio, entre las artes plásticas, el arte de la arquitectura, otras disciplinas del conocimiento y la vida.

Palabras clave: Espacio, habitar, vacío, memoria.

2 Abstract

The inhabited emptiness is an open archive, where I review, record, save, to look, read, approach, think, feel again and again, in a cyclical and non-linear way, my creative process, which starts from a question about space, as a medium, entity, notion, as that nothingness and paradoxically as that material with which to create from art, from life, space as an artistic event and existence. I make a revision of my personal history in the domestic space, in the family houses that I have inhabited through my experiences, memories, to later experiment and find through phenomena that I perceive in inhabiting, the ideas of the work, supported by philosophical and literary currents, such as phenomenology, existentialism, the philosophy of the image, worked by Martin Heidegger, Christian Norberg Shulz, Gaston Bachelard, Jean Paul Sartre, Fernando Zamora Aguila, Edgar Alan Poe, Julio Cortazar, Georges Perec, among others and the study of artistic references where the disciplinary boundaries between the arts, life and other fields of knowledge about space and inhabit, such as Maria Teresa Hincapié, Olafur Eliasson, Oscar Muñoz, Margarita Pineda, Luis Barragan, among others.

In my degree memoirs, I have shown the importance of the union, the relationship of the art of space, between the plastic arts, the art of architecture, other disciplines of knowledge and life.

Key words: Space, habitation, empty, memory.

3 Declaración de artista

Soy el espacio que habito

Interesado en la condición poética y espiritual de mi habitar, reviso a partir de mis recuerdos los fenómenos, lugares, objetos y acontecimientos trascendentales del espacio arquitectónico, experimentados en las casas que he habitado. Así es como espacializo la atmósfera, el paisaje, la relación interior - exterior, el cuerpo, las ausencias y presencias, en instalaciones habitables, combinando objetos cotidianos con fotografías, luz, materiales blandos y leves, para replantear la noción del habitar no como un hecho funcional, sino emocional, capaz de construir un espacio primigenio, trascendiendo lo doméstico desde mi propio ser, yo habito y al mismo tiempo soy el espacio que habito.

4 Introducción

Habitarme

Habitarme es la creación y construcción de una foto libro, a manera de álbum, que recoge el inicio, el desarrollo y la concreción de mi trabajo artístico, el cual parte de una serie de experiencias que se remontan a mi infancia y las relaciones que tuve con el espacio doméstico o con las casas que he habitado y con el entorno donde están emplazadas. Todo esto me abrió una pregunta por las maneras de concebir el espacio y la arquitectura, la cual he desempeñado por varios años y que ahora desde las artes plásticas, busco comprender desde la indeterminación, la impresión, la inestabilidad pero sobre todo desde la sensibilidad y la poética, al buscar la condición artística, la esencia, el corazón del espacio cotidiano en mi pasado y en mi presente, para volcarlos en mi futuro espacio, donde se unen la memoria, los sueños, la arquitectura y el paisaje.

De esta manera he ido recolectando imágenes de las casas que he habitado, de familiares ya ausentes, de acontecimientos cotidianos, objetos, fenómenos y rarezas del espacio domestico; así mismo he escrito los apuntes de ideas sueltas, algunos textos que anticipan y preceden la obra, además de los bocetos, dibujos y las experimentaciones que posteriormente se traducen en obra, la cual la defino como una serie de instalaciones, espaciales y simbólicas capaces de revelar que el nacimiento de todo espacio está en el hombre mismo. Entonces, todo ello determina la construcción de esta foto - libro, en el cual las imágenes mismas van formando una narrativa y su vez van permitiendo establecer una lectura no lineal, no ordenada, donde se pueda posibilitar diversas relaciones entre las imágenes y los textos como análogamente se establece una infinidad de relaciones en el habitar humano.

Según Heidegger, el filosofo alemán, en su texto construir habitar, pensar, nos dice que se construye en la medida que se habita. “construir es propiamente habitar” (Heidegger, 2016, pág. 152). De esta manera podemos decir que en la medida que yo habito, yo soy, por que habitar en si, es un encuentro con su ser.

En el habitar, se establece relaciones con los lugares, con el paisaje, es un momento contemplativo, introspectivo, sentido donde aparecen fenómenos, imágenes, recuerdos, espacios que permiten la exploración, el tránsito y en definitiva una experiencia que se convierte en escritura, un acontecimiento, en la medida que habitamos escribimos en el espacio, con los objetos, con las acciones, con nuestro cuerpo en relación al cuerpo que delimita el espacio. El espacio vacío es una hoja en blanco que llenamos con nuestra vida, en el día a día, en lo cotidiano, donde se establece un diálogo entre el hombre y lo que lo rodea, lo que está próximo a él y lejano a él. Al habitar somos imagen, imagen en movimiento, con nuestro habitar construimos imágenes segundo a segundo, en cada instante, esas imágenes a su vez son palabras, son textos. Por esta razón mi escritura no solo se acompaña de imágenes, sino que las imágenes en sí mismas son un texto abierto, un texto visible que te lleva a lo invisible.

En el habitar, está presente el recordar, el olvidar, el observar, el develar y el velar, el congelar, el ralentizar, las imágenes, los fenómenos, sacarlos a la luz, iluminarlos, descubrir nuevas maneras de habitar desde lo poético, desde las acciones poéticas y espirituales, artísticas que trascienden lo cotidiano; es entonces donde la acción y la contemplación de fenómenos como mirar el paisaje, que se cubre y descubre con la atmósfera, con la neblina, ver llover y salir el sol, observar como un rayo de luz entra por la ventana cambiando su intensidad y trayectoria, ilumina un muro o un elemento inesperado, regar el jardín del balcón (cuidar) y ver el crecimiento de las plantas, pegar imágenes sobre los muros, cansarse y descansar, experimentar con objetos memoria, con el espacio, me llevan a habitar artísticamente, poéticamente, entre lo sólido y lo etéreo. Más que archivar como un acto mecánico y proteger los documentos de la obra, la obra en sí misma se vuelve archivo, ir al archivo es ir a mi memoria, es sacar del olvido y rescatar de la penumbra, de mis entrañas los más bellos y dolorosos recuerdos, mi archivo mental es el espacio mismo donde guardo los instantes que habitan mi ser. Mi casa también es un archivo vivo. Donde guardo mi cuerpo, mis objetos, mis imágenes, mis paisajes, mi tiempo. Es el espacio para almacenar los hábitos, mis sueños y sacar a la luz lo vivido.

Esta es pues una casa escrita, creada con recuerdos, imágenes, fenómenos espaciales, objetuales y materiales, que contendrá la memoria de las casas en las que he vivido, el anhelo de la casa que he soñado, que construyo día a día con mi habitar para encontrar mi lugar en el mundo

y las esencias de las casas que he creado desde la arquitectura para otras personas, que no son más que la reflexión y la búsqueda de mi propia manera de habitar. Es la pregunta por la casa y su creación desde las artes incluyendo la arquitectura diluyendo los límites disciplinares a los que se ha visto sometido el término, donde el habitar va más allá de la casa como objeto espacial y el ser humano la construye desde lo intangible. Espero que el espectador o lector se pueda mirar a través de la obra, revisando su manera de habitar, y habitando por medio de ella, aunque sea por un instante mi manera de ver el mundo...

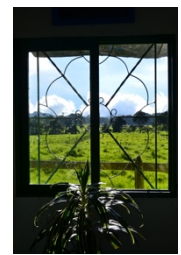
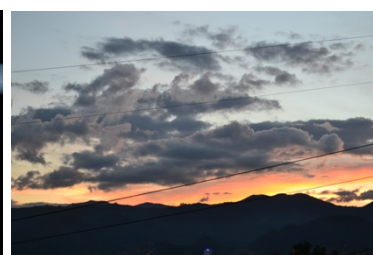
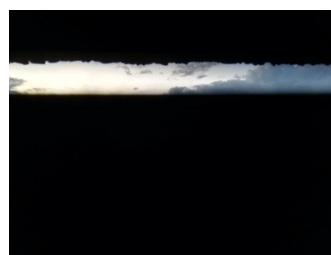
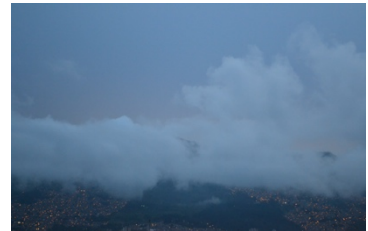
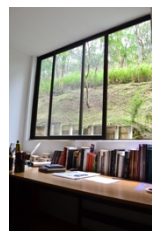
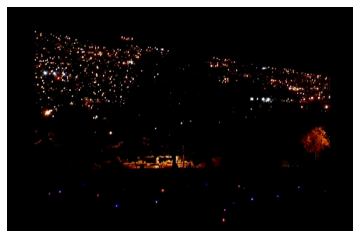
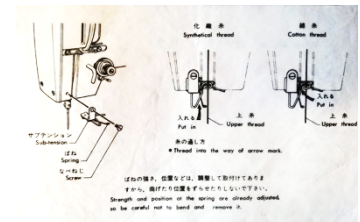
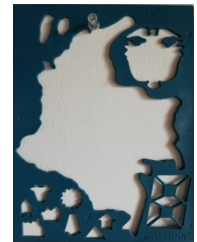


Figura 1 Carmona, Luis Julián
(2025) Foto libro.

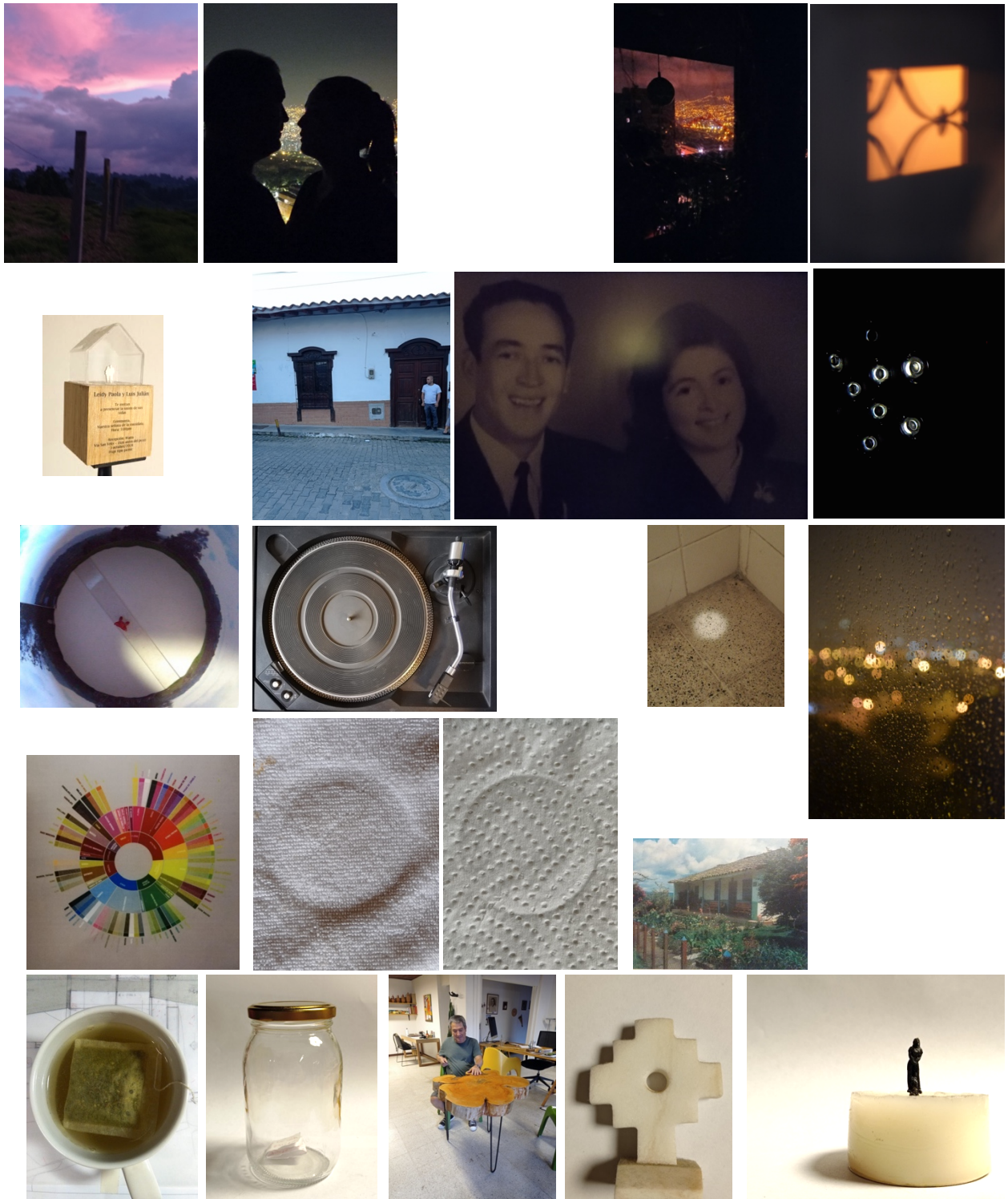


Figura 2 Carmona, Luis Julián.(2025).Foto libro

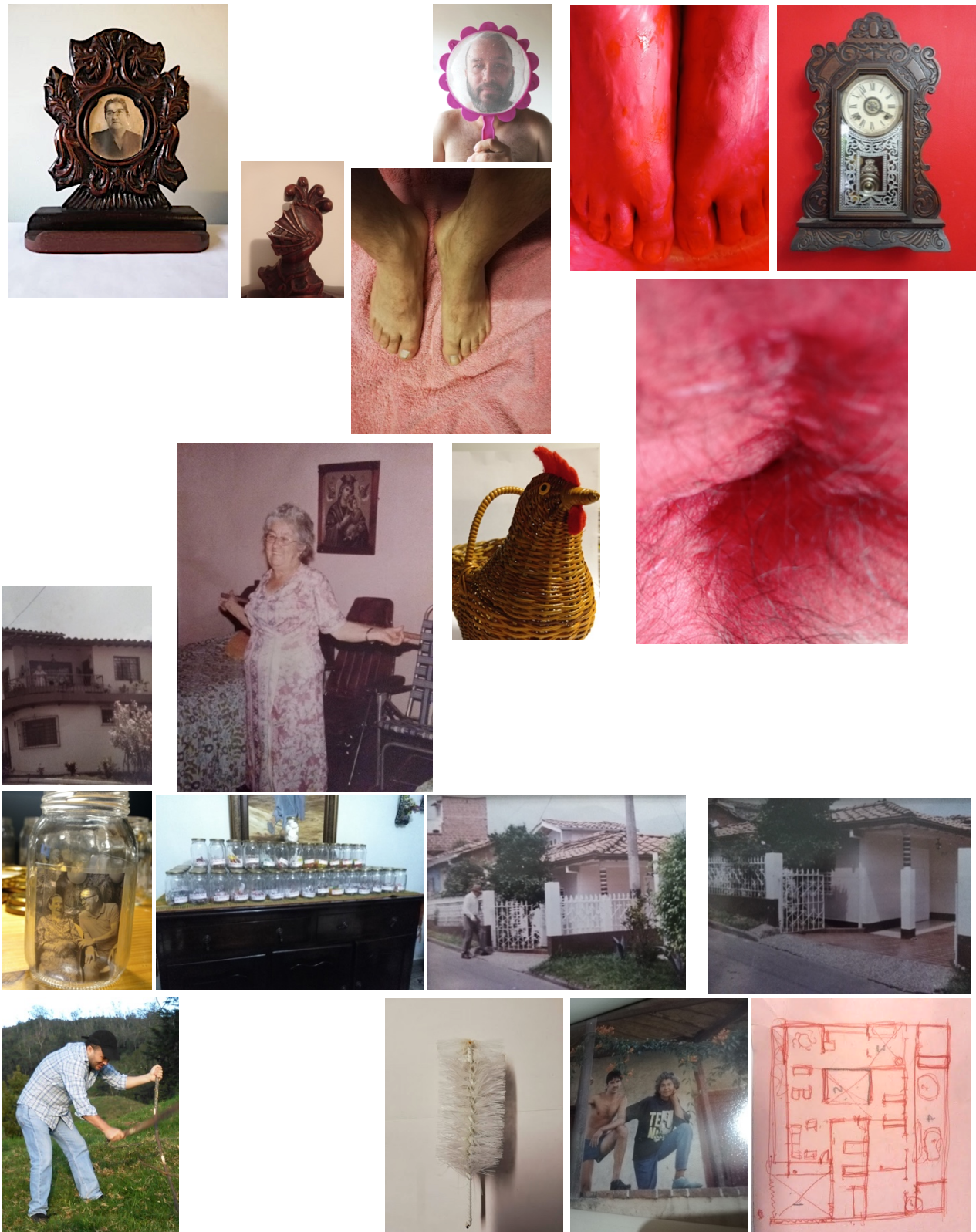


Figura 3 Carmona, Luis Julián.(2025). Foto libro.

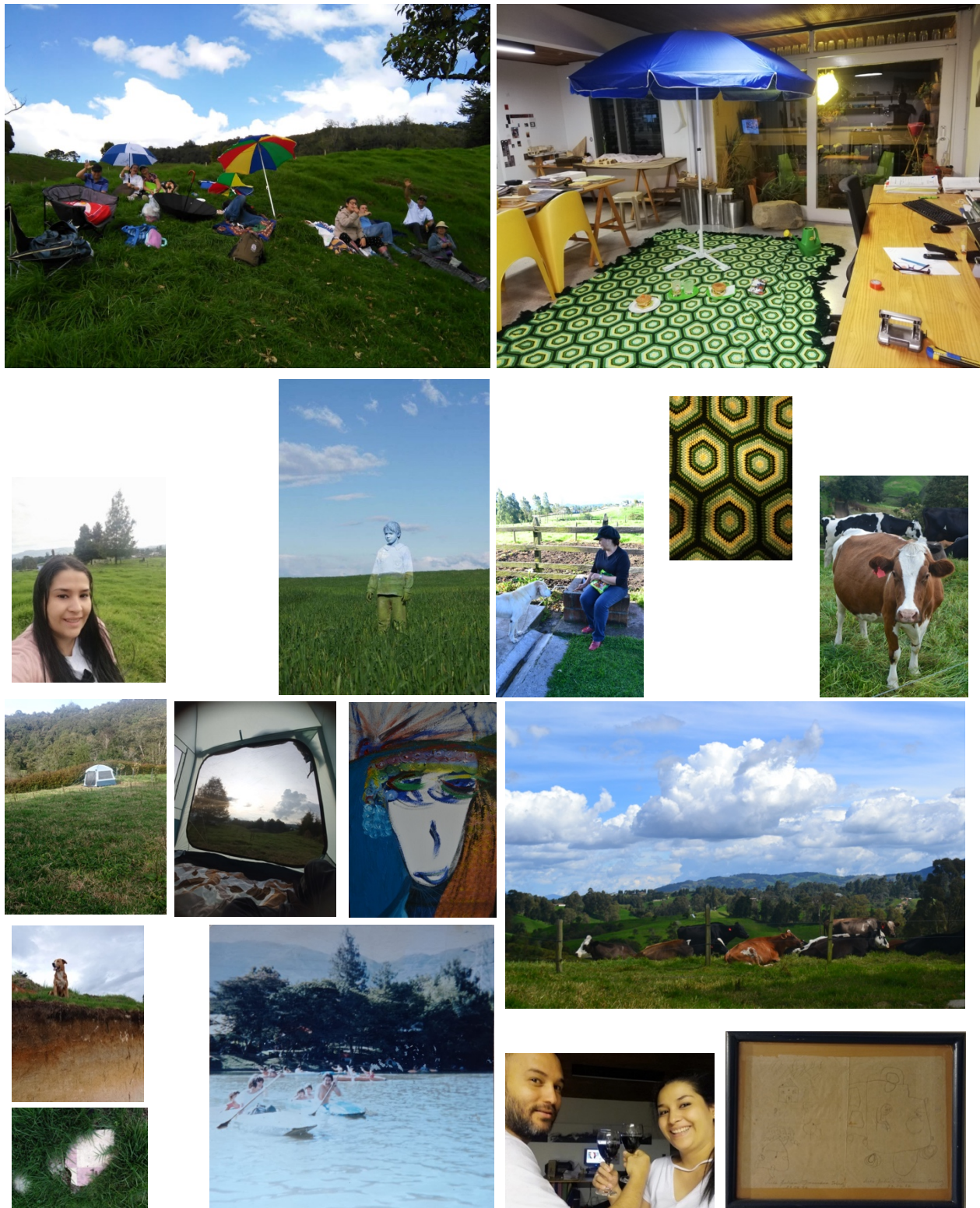


Figura 4 Carmona, Luis Julián.
(2025). Foto libro.

5 Justificación

Habitar lo solido, Habitar lo intangible

“Tener lugar” se entiende usualmente en un sentido cuantitativo “funcional”. Tal como distribución espacial y dimensionamientos, ¿pero no son las “funciones” interhumanas y similares por doquier? Evidentemente no.

Funciones “similares”, aún las más básicas como dormir y comer tienen lugar en formas muy distintas y requieren lugares con propiedades diferentes de acuerdo con las distintas tradiciones culturales y las diversas condiciones ambientales.

(Norberg S. C., 1980, pág. 6)

Si bien la arquitectura podría denominarse como el arte del espacio, en la actualidad un alto porcentaje del espacio domestico producido desde la arquitectura obedece a condiciones económicas, funcionales y normativas, El problema de la identidad de la “casa”, se ha ido perdiendo hasta el punto de llevarnos a un “habitar” mecanizado que se desarrolla en espacios deshumanizados.

Ahora, vemos que la casa se ha convertido en un espacio solo para ir a dormir, donde se desarrolla a gran velocidad y de manera sistemática y programática las acciones de la vida, ya que el hombre ha entrado a una rutina donde la casa está cada vez más vacía de contenidos de memoria, de rituales y de acontecimientos asombrosos que exalten y estimulen la vida. Más aún, con la situación de salud pública a la que nos llevó la pandemia, para muchos la casa es un encierro, un lugar monótono donde no se quiere estar, como para otros es un cobijo, un universo, un mundo de posibilidades, un espacio existencial, un espacio poético y de creación, un lugar en el mundo. “El modo como tú eres y yo soy, la manera según la cual somos los hombres sobre la tierra, es el Buan, el habitar” (Heidegger, 2016, pág. 152)

Por otra parte, la discusión si la arquitectura es un arte o no, la mirada meramente técnica de está, su no presencia en las facultades de artes, su desconocimiento y falta de divulgación a nivel cultural, evidencian la falta de reflexión sobre la construcción más vital para el hombre: la

casa, “la arquitectura pertenece a la poesía y su propósito es ayudar al hombre a habitar, pero la arquitectura es un arte difícil” (Norberg S. C., 1980, pág. 22). Entonces dicha dificultad, podría decirse que radica en nuestras maneras de asumir el espacio y de crear con él, quizás esto se mengua un poco con la instalación y la interdisciplinariedad contemporánea, donde se hace evidente que lo que se busca no es una obra para poner en el espacio, sino crear una obra que levante el espacio mismo.

Justamente entiendo ese espacio y sentido de la casa, que por si misma, incluso independientemente de la arquitectura ya es en si poética desde su condición de espacio existencial, debido a que su espíritu solo es posible en “términos cualitativos, [siendo] el espacio (...) un campo de percepción” (Norberg S. C., 1980, pág. 11). así es como logra ser un cuerpo receptor de la vida, permitiéndole al hombre establecer nuevos diálogos con el espacio y propiciar una mirada diferente del mundo, una mirada fenomenológica y es justo ahí cuando surge el verdadero habitar.

Un ejemplo de ello, es lo que encuentro en la película *A Ghost Story*, (Lowery, 2017)

el espíritu de un hombre queda atrapado en la casa y la personificación a manera de fantasma nos muestra lo intangible en el habitar, la energía del espacio que esta cargado de historia, los sentimientos, los sonidos, de eventos, el viento, la luz y la penumbra, la atmosfera que también construyen la casa. Este personaje en su condición inmaterial, habita el pasado trágico de la casa y lo que será el futuro poco alentador de lo que pasará con ella. Finalmente, fantasma encuentra un objeto que lo ata a la casa y puede descansar convirtiéndose en luz, Es un objeto que su esposa tenia escondido para el. Era lo que lo aferraba a la casa.

Por la propia condición actual de la casa y mi condición de arquitecto - artista es que indago el habitar a través de las casas que han marcado mi existencia, las casas del pasado, la casa de mi presente y la casa que quiero en el futuro, con la necesidad de crear una obra desde lo intangible, desde la luz, el espacio, el viento, las nubes; en una obra abierta que experimente la condición atmosférica y experiencial en el espacio. Es así como surgen propuestas y proyectos como, *Entre el exterior y el interior*, *Cunas*, *Las casas que me habitan*, *tejiendo lo invisible*, *foto - objetos*, *la trama del viento*, *Latente*, *Espaciar*, *Habitar el vacío*, *Habitar el infinito*. Una serie de

instalaciones que mezclan o están construidas por objetos, espacios y fotografías que indagan y cuestionan los fenómenos que percibo en los espacios domésticos, lo que no está a simple vista, en contraposición a lo obvio, a lo rutinario y ya establecido de la vida doméstica y espacio de vivienda deshumanizados. Es resignificar y devolver el valor a la profundidad de la casa como espacio poético donde acontece nuestra existencia.

6 Marco teórico. Un habitar poético

6.1 Espacio y lugar

Todos los términos, nociones que hacen parte de este proceso de creación en las artes que e recorrido hasta el momento están inmersos en el concepto de espacio, si bien sus definiciones son muy amplias, desde el espacio universal y exterior, el espacio como lugar, geográfico, matemático, geométrico, psicológico, arquitectónico, artístico entre otros, es el concepto de espacio como “vacío habitado”, el que he trabajado y que me ha servido de ancla para ir ampliando el concepto de espacio en el desarrollo de mi obra, ese vacío que se siente en muchos ámbitos del habitar, pero que paradójicamente esta lleno, de materia, de objetos, de cuerpos, de otros vacíos y espacios, habitado de alguna manera por la memoria, por fenómenos tangibles e intangibles, como la luz, las sombras, el viento, el agua, el fuego, la imagen, entre otros, por las maneras como lo percibimos y estamos en él, por nuestras necesidades, por nuestros sueños, ese vacío que transformamos día a día en nuestro habitar para darle significado a nuestra existencia.

Es el espacio continuo o exterior donde empieza el cosmos, sobre la superficie de la tierra, sobre el espacio geográfico, ese espacio que nos excede en tamaño, pero del cual somos parte, es el lugar natural, “El lugar es una totalidad hecho de fenómenos concretos, que tienen sustancia, material, forma, textura y color. Todas ellas relacionadas determinan un `carácter ambiental ‘que es la esencia del lugar” (Norberg S. C., 1980, pág. 6).

Es el espacio propiciado por la misma naturaleza, el espacio primigenio habitado por el hombre, el cual en sus inicios habitaba en las cuevas, en los arboles para protegerse de los agentes externos, pero también en los valles, las montañas y la geografía en general, que mas que espacios y lugares físicos, fueron también espacios sagrados y de conexión con dimensiones cosmológicas; esta superficie terrestre a sido la base o soporte para los lugares y espacios creados por él, como los primeros, refugios móviles y ligeros que dan cuenta de esa vida nómada, del caminar y deambular como habitantes del mundo, que fueron abriendo camino a lo que hoy conocemos como la arquitectura, generadora de nuevos lugares y espacios

mas permanentes, para su asentamiento y fundación de un lugar propio, de un espacio interior, contenido, de un microcosmos, que lo envuelve.

Cuando el hombre se asienta, habita, construye, crea lugar. Según Heidegger el espacio hay que espaciarlo, delimitarlo, contenerlo, limitarlo para volverlo espacios y es en esa construcción de sus límites es que acontecen el interior y el exterior, donde el interior recibe su esencia del lugar y no del espacio.

Tanto los espacios y lugares exteriores como interiores, han sido: marcados, trazados, caminados, iluminados, acotados, sacralizados, contenidos, simbolizados, resignificados, ocupados, espaciados, delimitados, escavados, alterados, amplificados, transformados, visibilizados, con nuestra presencia, con nuestro habitar, con las intervenciones que constantemente hacemos, con la manera de crear con y en ellos, los evidenciamos; es por esto que inicialmente me acerco a los espacios y lugares desde la creación e intervención como arquitecto, buscando su esencia, espíritu o carácter, como bien lo menciona Norberg “El arte básico de la arquitectura es entonces entender la `vocación ‘del lugar” (Norberg S. C., 1980, pág. 6).

Ahora bien, cabe aclarar que, en mi formación como arquitecto, no es solo el aspecto disciplinar, práctico, técnico y funcional lo que me interesa del espacio, sino también, la condición ética, estética, artística, mística de la arquitectura, su naturaleza poética.

A pesar de seguir creando y manteniendo en firme mi afinidad con la arquitectura la pongo en una especie de *Epojé*¹ para ir a la esencia de mis propias experiencias con el espacio, recurriendo a la memoria de las casas que he habitado, revisando, experimentando y creando desde otros medios del arte (Instalación, arte In Situ, acciones artísticas, entre otros) y disponerme a encontrar en la creación de mi casa futura, ese lugar indeterminado en el arte, de encuentro entre diferentes medios artísticos, incluyendo la arquitectura, donde no se pueda clasificar y diluyan cada vez mas la frontera entre los medios a través de la experiencia artística con el espacio.

¹ Del griego *εποχή*, que significa suspensión

6.2 Habitar

De acuerdo a las teorías y definiciones del concepto habitar, he podido establecer que el habitar está en uno mismo, en la construcción personal que hemos hecho a través de nuestra vida: cómo nos cultivamos, cuidamos y al mismo tiempo cuidamos lo que está a nuestro alrededor, porque precisamente, habitar es establecer vínculos cada vez más fuertes con nuestro entorno, conocer a partir de la experiencia y en la medida, es preciso que seamos más conscientes de cómo vivimos, porque así podemos potencializar nuestro habitar, no es solo vivir, sino como vivimos instante tras instante, o como avivamos el espacio con nuestra vida. Según el filósofo Martin Heidegger somos en la medida que habitamos, construimos cuando habitamos y permanecemos, precisamente, el arraigar es el resultado de “echar raíces”.

En la contemporaneidad los modos de vida se tornan cada vez más agitados, la velocidad con la que vivimos hace que no acontezca el habitar en su máxima expresión y percibimos que “el tiempo pasa cada vez mas rápido”, el hombre actual convierte su vida en una rutina de trabajo mecanizado. La relación del hombre con la naturaleza La relación ha cambiado paulatinamente, al ir siendo separados cada vez más de ella, lo que hace que el concepto del habitar, como los tipos de familia se reduzcan o se constituyan casi que individualmente o en solitario, al estar sometidos a un mundo globalizado que se impone el consumismo y la mediatización de nuestro ser y estar. En otras palabras, es como si

“todos los días, [estuviéramos] encadenados a la radio, a la televisión [y el internet] Semana tras semana las películas les transportan a insólitos, pero a menudo vulgares estados de la imaginación y le dan la ilusión de un mundo que no es el mundo.” (Ábalos, 2000, pág. 52)

La noción del espacio en relación al tiempo que es en si mismo la existencia humana, va perdiendo la esencia de la vida para entrar en un ámbito de lo mecánico, rutinario y virtual, el tiempo se mide desde un reloj, desde lo cronológico, pero no desde la intensidad de lo vivido, como tiempo existencial. Christian Norberg – Schütz nos dice que habitar es una “reunión” del hombre con su ambiente, donde el vivir día a día genera unos hábitos y a su vez una especie de

apropiación de lo que lo rodea, para generar así su propia visión del mundo, pero no es una visión cualquiera, va más allá de la apariencia, capta la esencia, la esencia del mundo.

Podríamos preguntarnos por la condición artística del habitar, teniendo en cuenta que el habitar obedece a resolver unas necesidades básicas del hombre, que no solo son fisiológicas sino también de carácter espiritual, incluso podríamos pensar, que ambas puedan establecer una unidad, donde no se separa la una de la otra y que juntas conforman el habitar primigenio. Abría que preguntarse si en el origen del habitar humano la relación con el espacio, con los elementos a partir de las acciones del hombre solo obedecían a unas necesidades de carácter físico o implícitamente eran de un carácter mas trascendental, donde las actividades “básicas” se hacían de manera ritual. En su existencia el hombre también tuvo que hacerse muchas preguntas por lo desconocido, por el cosmos o el espacio que era inaccesible para el y entre ellas preguntó por la muerte, tema que a estado presente de diferentes maneras en todos los tiempos en nuestro habitar; si el hombre de la prehistoria enterraba a sus muertos en el mismo lugar que habitaba (cavernas), entonces podríamos decir que ¿el espacio adquiría una connotación de espacio sagrado?; en esta medida Heidegger nos plantea un concepto que trasciende el habitar como hecho funcional e incluso emocional con el concepto de cuaternidad donde se unen cielo, tierra, divinos y mortales, la casa seria un lugar donde se cuida la esencia de la cuaternidad.

“En el salvar la tierra, en el acoger el cielo, en el esperar a los divinos y en el conducir de los mortales acontece el habitar como cuádruple preservación de la cuaternidad. Preservar quiere decir custodiar la cuaternidad en su esencia” (Heidegger, 2016, pág. 154).

En ese habitar primigenio se materializaba una de las necesidades del hombre en todos los tiempos que es la de crear, hacer aparecer algo desde lo desconocido. la pintura rupestre es una muestra de estas manifestaciones de la creación en el espacio habitado, ¿será que habitar y crear inicialmente eran los mismo? ¿Qué diferencia hay entre ocupar un espacio y habitar? ¿Es el habitar en si mismo ya poético?, ¿en que radica un habitar poético y una construcción poética del espacio y del habitar?, ¿Qué sería habitar artísticamente? Preguntas que considero solo responderían las artes plásticas y el arte de la arquitectura al ser capaces de crear puentes para llegar a esa profundidad del habitar, al alma del espacio que nos contiene y que también somos.

La condición artística de la arquitectura radica en parte en la experiencia poética del hombre en el espacio y la manera como él establece una relación dialéctica con el espacio que habita a través de la obra. Observar un atardecer, el sol ocultándose en el horizonte, un rayo de luz que entra por tu ventana, un árbol que se dobla con el viento, ver llover y luego ver la humedad en el ambiente, sentir que una fuerte tormenta cae sobre el techo de tu casa que te protege, ver como la neblina tapa una montaña, una cortina que se ondea en tu ventana, sentir el aroma del café y su vapor que sale de la cafetera en la mañana, con el olor del amanecer, ver llegar y escuchar los pájaros, tener uno en la mano por un segundo cuando se entra a tu casa y sentir la sensación de libertar al soltarlo, sentir que la casa te abriga en una noche de invierno, ver crecer las plantas, regarlas, escribir y hacer pausas mirando por la ventana. Mi búsqueda personal esta en la construcción de ese habitar que permanece que construye un lugar, que se asienta, un lugar donde podemos estar en paz. Por eso me pregunto: ¿Cómo he habitado?, ¿Cómo habito?, ¿Cómo llegar a ese verdadero habitar?

6.3 La Casa

Como habitamos nuestro espacio vital de acuerdo con todas las dialécticas de la vida, cómo nos enraizamos, de día en día, en un “rincón del mundo”. Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Un cosmos en toda la acepción del término. (Bachelard, 1995, pág. 34).

La idea de casa ha tenido múltiples definiciones y maneras de construirse según las diferentes culturas y momentos históricos, el hombre en sus inicios habitaba en las cuevas, siendo la naturaleza su mismo refugio, posteriormente al ir desarrollando técnicas para utilizar y construir con los materiales de la misma naturaleza la noción de casa se fue desarrollando y sus condiciones de habitar fueron cambiando.

Ahora bien, parto de una afirmación: La casa es el lugar donde acontece el habitar del hombre, pero ese habitar es la casa misma, la casa da cuenta de sus acontecimientos y se expresa en su materia y en su atmosfera; como en el cuento *El Hundimiento de la casa Usher*, (Poe, 1980, pág. 345) la casa expresa la melancolía de lo que pasa en su interior, de las vivencias de sus habitantes,

la casa en si misma es un fenómeno místico de la materia, del espacio y la energía. La casa somos nosotros mismos, somos el producto de todas las casas que hemos habitado, la casa en la que crecimos es la casa de nuestros recuerdos, esas imágenes mentales, que aparecen y desaparecen. En la casa paterna, materna o en las casas de los abuelos como casas existencialistas, se estaba seguro, la protección de los familiares, la misma relación entre los integrantes de la familia e incluso las soledades, Todas estas experiencias se ven reducidas en el tiempo, pero grabadas no solo en mi mente como imagen, están también grabadas en mi cuerpo que las habito, que las camino a oscuras, que aun siente sus olores y la tactilidad de sus texturas. Estas casas me construyeron al habitarlas, recuerdo sus objetos, fenómenos, sus ventanas y lo que miraba a través de ellas, sus espacios, recorridos y atmosferas, sus materiales, los familiares que las habitaban, el compartir con ellos. Muchas de estas casas ya no existen físicamente, ni algunos de mis familiares. Muchas han sido modificadas y ocupadas por otras personas.

En las “casas” del pasado el habitar estaba más dado desde la ritualidad y la relación con el cosmos, incluso en muchas culturas indígenas todavía se puede visualizar estas formas de habitar. No se trata de hacer un recuento historicista de la casa, lo que me interesa es enunciar que nuestras formas de habitar y de la casa tienen una memoria, que por lo tanto más que pensar en una “evolución” en el tiempo, podemos hablar de los valores de esas casas del pasado que se han perdido y que nuevas posturas ejemplifican logros en la vivienda de los últimos años.

Las casas donde hemos habitado, vivido, pueden dar cuenta de esos cambios y algunas conservar esos rasgos o rastros de la casa del pasado. Muchas de ellas son el producto de la modernidad, de la industrialización y estandarización de los modos de vida. En mi caso particular me toco habitar casas en barrios destinados para los obreros de Fabricato, (fábrica de textiles, ubicada en el municipio de Bello), construidas aproximadamente en la tercera década hasta mediados del siglo XX, en contextos que aun tenían una condición de ruralidad, que la ciudad los empezó a absorber con su “desarrollo”. Para esa época mis abuelos estaban en su juventud y se vinieron del campo a la ciudad a buscar nuevos horizontes, algunos de ellos habitaron en casas campesinas, luego en zonas urbanas de pueblos de Antioquia, hasta llegar a la ciudad (Bello – Antioquia), si bien las casas donde se asentaron estaban localizadas en barrios con amplias zonas verdes y una periferia todavía rural, estas ya eran medianeras, colindaban unas con otras y contaban

con patios y solar, lo que produjo que la mirada se pusiera en el adentro, no en el afuera, en el horizonte, porque lo importante era el pequeño terruño al interior de la casa. Este fenómeno de transformación de la casa y de la familia, de la memoria de lo acontecido entorno al espacio tiempo, en nuestro espacio vital, lo podemos revisar en la literatura y otras disciplinas, en este caso en el cuento *Casa Tomada*, de Julio Cortázar, donde a través de la literatura fantástica nos queda también una pregunta abierta por los misterios de la casa, del espacio mismo.

“Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua (hoy que las casas sucumben a la más ventajosa liquidación de sus materiales) guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia” (Cortázar, 2016, pág. 1)

En el cuento, vemos un espejo de la realidad de lo que acontece con la vivienda actual, la casa heredada por el par de hermanos, va siendo tomada por una fuerza extraña sin que ellos puedan hacer algo detenerla. Así conforme el paso de los días, van perdiendo la casa y el pasado, los recuerdos, los objetos de valor sentimental, incluso la identidad; cambian sus maneras de habitar al ir teniendo menos espacios, los hábitos se van volviendo más repetitivos y se simplifican y estandarizan, hasta que terminan siendo arrojados a un exterior hostil. Esto me lo relaciono mucho con el presente, donde la casa y su propiedad parece un imposible, por más de que se disminuya el espacio, siempre hay una intemperie que acecha el ideal de habitar en lo propio.

Adicionalmente, la reducción del espacio de la casa y de las familias que las habitan, también disminuye la posibilidad de una relación con el cosmos, con el cielo, con la tierra, con los divinos y los mortales como no lo enunciaba Heidegger en el concepto de Cuaternidad, ya no todos los hombres tienen acceso a una porción de tierra, aun patio para mirar al cielo y ver entrar la lluvia. Se perdió el derecho. A un rayito de luz. La deshumanización de la casa es cada vez mayor al convertirse en un producto del mercado inmobiliario, de un sistema capitalista salvaje, donde solo importa la cantidad y no la calidad, donde las acciones del hombre en el espacio domestico obedecen más a unos modos de vida pragmática y funcional, donde la ritualidad y la condición espiritual de la casa se pierde.

Precisamente para combatir esta deshumanización, construyo un proyecto artístico y además este texto, en el que quiero dar cuenta de algunos de los recuerdos más significativos de las casas en las que he vivido desde mi infancia hasta el presente, las casas de los abuelos, bisabuelos entre otras y principalmente de la casa Paterna y Materna.

6.4 Biblioteca de Casas. *Las casas de la memoria*

“Cuando se sueña en la casa natal, en la profundidad extrema del ensueño, se participa de este calor primero, de esta materia bien templada del paraíso material. En este ambiente viven los seres protectores” (Bachelard, 1995, pág. 38).

6.5 La Casa Paterna. *Casa Materna. Casa taller*

En la casa materna donde llegue luego de nacer en un hospital, fue la primera casa que tuvieron mis padres. Esta casa se ubicaba en el límite entre lo rural y lo urbano al pie de montaña, donde solíamos ir de paseo los fines de semana con la familia y posteriormente recorrer y ascender la montaña con amigos, era una zona con muchas rocas, quebradas, bosques, algunos de nuestros vecinos tenían vacas en el solar de sus casas, las cuales sacaban a pastar todos los días, de alguna manera negaban su paso del campo a la ciudad, incluso los anteriores propietarios tenían una marranera en el solar de la casa, mi padre iba a estudiar a esa casa antes que fuera de su propiedad.

Mi madre inicialmente solo se dedicaba a ser ama de casa y mi padre aparte de trabajar en una empresa de textiles, llegaba después de su jornada laboral a la casa a trabajar en un taller de cerrajería (Herrero) que tenía en el solar, lugar que tenía una ramada en estructura metálica (cerchas triangulares en varillas pintadas de color naranja) sobre un gran patio en piso duro. Habitar entre maquinas, prensa, taladros industriales, soldadores, hierros, despertó en mí una gran afinidad por los talleres, en el patio también había una perrera donde estaba Brandy, el pastor alemán que tenían mis padres y que se fue quedando ciego por los efectos de la soldadura, también había una caneca metálica grande acostada en el patio donde solía meterme y habitar ese espacio circular que era como un universo para mí. El patio estaba medio piso por debajo del nivel de la casa y había unas

escaleras en adobe sin pasamanos para bajar a él, por ellas me caí en la infancia, desde la parte más alta al patio y el golpe lo recibí todo en la cabeza, aún recuerdo ese dolor.

Mis padres permanentemente pintaban la casa, que inicialmente tenía zócalos, puertas y marcos de ventanas, color café oscuro y el fondo de los muros eran color blanco hueso, luego pintaron lo que era café de verde pino, un color que evocaba la naturaleza, los pisos eran rojos en baldosa de cemento, con la trapeada con jabón azul, cada vez se ponían más brillantes, en los últimos años que vivimos en la casa estaba pintada de color rosa claro y morado lila; mi madre una amante de la naturaleza tenía la casa llena de plantas, recuerdo que sus hojas eran relucientes, ella escuchaba música romántica de los sesentas en un equipo Pioneer que habían traído de la Isla de San Andrés en el viaje de luna de miel, mientras hacia los oficios, los muebles eran de maderas oscuras y los cojines eran de color rojo, yo solía retirar todos los cojines de los muebles y hacer guaridas o armar casas blandas; también me gustaba meterme debajo de la mesa de la cocina que era de color amarillo claro, ya muy desgastado hasta llegar a ser un no color, habitar el espacio de la mesa era como tener mi propia casa, la mesita de la cocina era el comedor de la infancia, del huevito en la coquita (huevo a medio cocinar, el cual nos daban con una cuchara pequeña sin sacar del cascaron), los mesones de la cocina eran en baldosín de color rosa, a estos mesones les llamaban el pollo, en ellos también nos sentaban para darnos una colada de maicena; otro espacio que me gustaba era el espacio del teléfono fijo, color negro de pared, mi madre se sentaba en una silla de mimbre, al lado a hablar y yo me metía por debajo de la silla, era una constante que me gustara habitar los espacios debajo de los muebles, espacios que contenían más mi pequeño cuerpo, que estaban más a la escala de un niño, estar debajo del cuerpo de mi madre sentada era una experiencia táctil para mí, por el tejido del mimbre se asomaba su piel, la cual yo tocaba, mientras escuchaba su conversación. En esta casa los tejidos eran muy importantes, la gran mayoría de colchas eran tejidas por mi madre o por mis abuelas, aún tengo el privilegio de conservar uno de esos sobrecamas o tendido de colores verdes en lana.

De otro modo, yo le tenía miedo a las ventanas, porque por ellas se asomaban personas del exterior, que, aunque simplemente pasaban por allí, sentía que me asechaban, incluso cuando se iba la luz, la oscuridad que veía reflejada en los vidrios era tan profunda que me sentía aterrorizado.

Mi padre instalo una reja en hierro forjado alrededor de toda la casa, su modelo lo saco de la reja de la casa de mi abuelo, esta reja de altura de un metro aproximadamente fue cambiando de color en los años, todas las rejas y elementos metálicos de la casa, las cuales aún se conservan, los hizo mi padre en su taller de cerrajería, el cual decide cerrar, de su oficio como herrero pasa a una microempresa de confecciones de textil, la cual tendría y en la que trabajaría mi madre por más de 30 años, es como si la modernidad y el trabajo hubiera ido invadiendo la casa, la cual se fue llenando de telas, maquinas, prendas, mesas de corte y operarias, desplazando Así el salón comedor y convirtiéndolo en bodega y mesas de trabajo, fue como terminamos viviendo ya no en una casa con taller, sino dentro de una empresa, tal cual *La casa tomada* de Julio Cortázar.



Figura 5 Carmona, Luis Julián (2025). Foto libro.

El progreso y el taller fueron esos intrusos silenciosos que llegaron a la casa y que terminaron por desplazar lo domestico, lo propio, por la puerta de la casa también entraban desde muy temprano en la mañana las trabajadoras, se escuchaban los ruidos de los motores de las maquinas, la privacidad se perdía y para pasar a la cocina debíamos atravesar ya no las sala comedor sino una zona de trabajo. Mi madre repartía como podía su tiempo entre el trabajo y las labores domésticas, la casa y la fábrica se mezclaban, el espacio de trabajo termino por ocupar todo el espacio, hasta sacarnos literalmente de la casa. Mi padre ve la necesidad de construir sobre el solar y sobre la casa, unas losas de concreto que posteriormente pasarían a ser un local (espacio para la fábrica de confecciones) donde quedaba el patio que anteriormente pudo haber sido un solar y una losa sobre la casa para dos futuras viviendas en el segundo piso, este diseño planteaba que la casa seguiría existiendo en el primer nivel, pero ya no tendríamos patio y la casa perdería su techo de bareque y teja de barro para dar paso a la losa de concreto donde se dispondría dos apartamentos, es acá donde inicia el proceso de división de la casa, para posteriormente pasar a ser en la actualidad 4 apartamentos y un local.



Figura 6 Carmona Suárez Luis Julián.
(2025). Foto Libro.

Para dar este paso a la construcción y modificación de la casa, nos mudamos a la casa donde vivían mis abuelos maternos en una calle llamada la Arboleda, en el mismo barrio Santa Ana y ellos se habían ido a vivir al barrio obrero a la casa de la bisabuela materna Ana María López cuando ella falleció en año 1987.

En esos momentos yo tenía 8 años y vivir en la casa de la arboleda fue una experiencia muy fuerte, en la calle y los alrededores donde se ubicaba la casa me tocó ver varios asesinatos los cuales me marcaron profundamente, pero también viví momentos muy especiales al tener tanta cercanía con la naturaleza, ya que el vecino del frente era la arboleda.

En esta casa aparecen las escaleras, los desniveles, el zarzo, el segundo piso, los ventanales, la barra en la cocina, el garaje; una casa con elementos y espacios muy americanos donde está la memoria de los abuelos, la habitación del tío que estudiaba arquitectura, que años después, fue mi habitación y que el mismo me conto que era originalmente una terraza, la calle era más amplia y colindábamos con la casa de la tía Martha, que fue construida donde quedaba el solar de la casa original, esta casa también se fue reduciendo en los años, al ser dividida por mi tío John “el arquitecto” para sacarle otro apartamento más, él se volvió un picador de casas, todo por el dinero, posteriormente esta casa fue vendida y en la actualidad muestra la degradación a la que ha sido sometida en el tiempo, hasta varias de sus ventanas han sido selladas.

Luego regresamos a nuestra casa paterna ya modificada, el patio había sido construido con una losa de concreto, para dar paso a un gran local donde se ubicaba la fábrica de confecciones, igual que la casa a la que se reemplazó su antiguo techo también por una losa para la construcción de los futuros apartamentos, la casa de la infancia ya no era la misma, se había perdido para siempre, en esta casa modificada pase la época del bachillerato aproximadamente desde que tenía 11 años hasta los 16 años.

“La casa existencial podría describirse por tanto como una casa centrada y vertical, habitada por alguien anclado firmemente al lugar, por una familia estable, jerárquica y autoritaria; una casa que protege de un medio exterior agresivo, inauténtico, y que se liga en el tiempo y en la memoria a un sujeto cuyo origen y linaje lo explican, por así decirlo al completo.” (Ábalos, 2000, pág. 51).

Después de hacer ese recorrido por la casa materna y su desaparición se me hace fundamental mencionar algunas vivencias y recuerdos que habitan en la memoria sobre las casas de mis abuelos y una bisabuela.

6.6 La Casa de los Abuelos Paternos. *La casa de los patios y los pájaros.*

En la casa obrera de mis abuelos paternos, de tipología europea, más exactamente de Inglaterra como país precursor de la industrialización de textiles, cuyos diseños eran importados del exterior por arquitectos contratados por la empresa de textiles (Fabricato), ubicada en el barrio

Santa Ana Municipio de Bello Antioquia. Fue adjudicada en los años 50 del siglo XX, mis abuelos venían del campo a buscar trabajo a la ciudad, antes de llegar a esta casa propia ya habían vivido en arriendo en varias casas en el municipio de Bello – Antioquia, la familia Carmona Roldán se terminó de conformar en su totalidad en esta nueva casa, la cual fueron adaptando y modificando de acuerdo a sus necesidades y a la llegada de los nuevos integrantes de la familia, la casa era rodeada originalmente por un vacío perimetral que la separaba de las casas vecinas, el cual fueron llenando en el tiempo, incluso la tía Marina ocupó parte del solar con su nueva habitación que afectaba el vacío y se sentía total mente aislada de todo. La casa tenía corredor de llegada, patios, jardín, solar, huerta, donde mis abuelos tenían sembrados de zanahorias, brevas, árbol de mangos, naranjos, limones, limas y también un gallinero, así, el campo se sentía hasta en la comida preparada por la abuela, los algos que nos ofrecía en la tarde eran deliciosos, el chocolate era espeso y tenía burbujas de colores, el comedor también fue un punto de encuentro alrededor de la comida, a sido la forma como la abuela ha expresado sus sentimientos hacia nosotros, la cocina la identificaba. También recuerdo un tanque o alberca de agua donde se bañaba el abuelo. La televisión siempre fue un punto focal de la casa, de reunión, pero más que ver televisión lo que me gustaba era la compañía del abuelo, verlo en su habitación en las horas de la tarde escuchando Radio Reloj en ese radio de tubos tan antiguo como el, verlo llegar a la casa con unos cuantos perros que lo seguían porque él les daba comida.

Finalmente fueron algunos fenómenos que sucedían allí, los que se quedaron más gravados en mi memoria en los momentos que visitaba la casa en la cual nunca amanecí: Como la humedad del tallo del árbol de la Higuera cuando llovía, la profundidad de la alberca, la jaula donde comían azúcar las silgas, era la casa de los pájaros, lastimosamente algunos en cautiverio, el sobre cama de terciopelo, unas sillas móviles que aún conservan y closet lleno de juguetes al que nunca tuve acceso, siempre fue un misterio para mí lo que él guardaba. Otro acontecimiento que para mí cambio totalmente la percepción de esta casa y del espacio, fue un asesinato que ocurrió justo al frente de ella a altas horas de la noche, mataron un joven del barrio con el que yo había compartido el día anterior hasta las 8:00 o 9:00 pm poco antes de su asesinato, ingresar al día siguiente a la casa de mis abuelos, viendo todavía los rastros de sangre y de sesos en la calle antes de abrir la verja de la reja de acceso al patio de llegada, lleno mi ser de miedo y dolor.

6.7 La Casa de los Abuelos Maternos. *La casa de la arboleda*

La casa de la abuela materna, tenía dos niveles, en esquina con mucha profundidad en su terreno, también la llamaría la casa recortada, a la cual le cortaron primero el solar para hacerle una casa a la tía Martha y posteriormente parte del segundo piso para sacar un pequeño apartamento para rentar. En esta casa la noche se hacía mucho más oscura al estar al frente de una arboleda por donde se asomaba la luna, esa oscuridad de la noche era la oscuridad de la muerte que constantemente se manifestaba en esa cuadra en algunos casos de forma natural, pero casi siempre de forma violenta.

Además de esta casa recuerdo mucho el zarzo o guardilla, los grandes ventanales hacia el exterior temido por mí, la calle se cubría de hojas de eucalipto el cual muchas veces se quemaba al interior de la casa y su olor se sentía en todos los espacios, el viento en esta casa se sentía muy fuerte, era una casa muy fresca por estar rodeada de vegetación.

La habitación de mi tío John era mágica para mí, él estudiaba arquitectura, tenía una mesa de dibujo y una pequeña biblioteca, libros, maquetas, instrumentos de dibujo y una ventana que miraba a la arboleda, sin embargo hace poco me enteré que antes que la habitación había una terraza y que fue mi propio tío el que empezó a modificar negativamente la casa, tapando los vacíos, incluso construyo un gran salón acristalado sobre el techo de la sala, dañando la originalidad y espacialidad de la casa, el mismo sería el que pico la casa de la arboleda. En esta casa yo solía meterme debajo de la cama de mi abuela y pasar largo tiempo ahí, recuerdo el árbol de eucalipto de hoja plateada y palmita del jardín lateral, tenía un gran ventanal en el que uno podía meterse y sacar los pies estando sentado, era muy agradable estar en el exterior, en la cera o anden, la casa se ubicaba en el pie de montaña y al lado había un pequeño cerro llamado Pie Monte, todo rodeado por la arboleda que hace parte de una reserva forestal, en esta casa el carro siempre estuvo, estoy casi seguro que el garaje fue otro añadido que le hizo mi tío, parecía ser que todo giraba muy entorno a él, de alguna manera la modernidad se hacía cada vez más presente en la casa de la arboleda, la casa fue vendida y actualmente se encuentra en un alto nivel de deterioro, varias de sus ventanas fueron selladas con muros y las gran mayoría de árboles de la arboleda se cayeron.

6.8 La Casa de la Bisabuela Ana. *La casa del ñau*

La casa de la bisabuela, es la que más ha marcado mi existencia, ya que lo vivido en ella fue de mucha intensidad. Cuando mi bisabuela Ana María murió el 7 de diciembre de 1987, luego de vivir en la casa con su hermana Julia y su hijo menor Jaime, mi abuela materna Nohemí decide irse a vivir con ellos para acompañarlos, yo tenía 8 años en ese momento, la casa se ubicaba en el barrio obrero en el municipio de Bello, en una esquina, se desarrollaba en un segundo piso y una habitación con balcón, baño privado todo color azul, una ventana que se abría al oriente y permitía ver las montañas, el amanecer y la zona de ropas en un tercer piso, el segundo piso se recorría en torno a una vacío que generaban los patios de las casas del primer piso, el cual no era visible sino por una pequeña ventanita de vidrio opaco ubicada en la sala de la casa, casi todos los espacios de la casa se disponían alrededor del vacío, e septo el balcón y los del tercer piso, el balcón era el espacio más habitado por los visitantes, era el lugar de encuentro, contaba con una banca corrida en concreto donde todos se sentaban a ver pasar gente. Ciertos espacios de la casa guardaban una penumbra debido a que estaban más alejados de las fachadas, en la profundidad del lote, la luz no entraba de manera directa, ingresaba de manera más filtrada generando no solo una atmosfera acogedora a la hora de habitar, en el caso de la habitación de la bisabuela la cual compartía con Julia su hermana y en la que estaba el televisor, también se sentía una atmosfera de luz y penumbra mística como en el caso del cuarto de ropas, al cual se subía por una estrecha escalera hasta llegar a un pequeño cuarto iluminado por muros calados, por donde se filtraba y sonaba el viento y se secaba la ropa, este espacio cuya actividad era meramente funcional para mí era sublime; siempre me dio miedo subir solo. era uno de los espacios predilectos del gato siamés que tenían como mascota llamado Petete, el cual era muy esquivo y solo se dejaba ver de vez en cuando, para luego salir rápidamente a esconderse.

A la casa llegaban de sus viajes los tíos abuelos algunos de ellos religiosos y otros ebanistas, carpinteros, que no Vivian ya con la abuela, trayendo consigo objetos de diferentes culturas que después se ubicaban en la casa, los muebles en su gran mayoría eran elaborados por ellos mismos con una factura impecable, algunas camas se bajan de los closets en la noche y en el día permanecían guardadas para liberar el espacio. Uno de los recuerdos más bellos era el olor a café y el sonido de la cafetera, la cocina también tenía una pequeña mesa con tres sillas azules, nevera

azul claro, juego de cubiertos de mango azul, aún conservo la piedra con la que amolaban los cuchillos y la hoya chocolatera, también recuerdo la habitación de Jaime el tío abuelo “Chelo”, el menor de los hermanos, era como el gato se dejaba ver muy poco, solo cuando entraba o salía de la casa, vivía más en la calle, era un bohemio, a la casa prácticamente iba solo a dormir, se levantaba casi a medio día y su habitación era como entrar al mundo del caos con olor a cigarrillo. Cuando la bisabuela murió, su esencia quedo plenamente marcada en esa casa, cuando veía televisión en su habitación después de ella haber fallecido el espacio adquirió un ambiente diferente, su cama se volvió un lugar inhabitable para mí, me generaba una mezcla de respeto y miedo, la única vez que amanecí en esa habitación lo hice en la cama de Julia, quien también había fallecido y no pude dormir en gran parte de la noche. En ausencia de su cuerpo, la abuela, su ser se sentía en el ser de la casa, la casa era ella.

Cuando muere Julia, abuela Nohemí y mi abuelo Blas, deciden mudarse de casa y esta entra en un proceso de sucesión, los muebles, los objetos se reparten entre los hijos y donaciones, en el primer piso donde esta ubicada la casa hay un pequeño apartamento donde vive el tío abuelo Gustavo la única persona viva de la familia López Martínez.

6.9 Casas con los padres. *Casas en alquiler*

Posteriormente nos mudamos a otra casa en el municipio de Medellín, y el trabajo quedo en otro lugar, pero ya estando en una casa en arriendo, sentía la ausencia de la casa natal, finalmente era un desarraigo voluntario o involuntario, la casa de la infancia se dejaba atrás, si bien habitábamos una nueva casa está ya no era nuestra casa y así pasamos por varias casas en arriendo hasta que salí de la casa materna y comenzar a habitar en apartamentos.

Ya en mi adolescencia, la familia se muda del municipio de Bello al municipio de Medellín, de vivir en casa propia, de la casa de la infancia pasamos a vivir en casas en arriendo, viví con mi familia en 4 casas en arriendo, primero la Casa Verde en el Barrio el Velódromo, casa cercana a la casa de mis abuelos paternos, los cuales llegaron primero que nosotros al mudarse también desde el municipio de Bello, vivíamos a media cuadra de ellos, la casa era de color verde en su exterior, con un basamento en piedra, su interior estaba organizado por subniveles y tenía un balcón interno

desde el segundo piso a la sala, la cual también se encontraba medio piso por encima del nivel del primer piso de la casa, donde se ubicaba el comedor, la cocina, habitación de servicio la cual también llegó a ser mi habitación, solo tenía una ventana alta, recuerdo haber hecho un dibujo en carboncillo en la pared replica de un boceto de Le Corbusier sobre la capilla de Ronchamp, también había un salón de espejos abierto a un patio en el fondo, en este salón se encontraba mi espacio taller de arquitectura, carrera que estudiaba en esos momentos, las habitaciones se ubicaban en el segundo piso.

Luego nos mudamos al barrio Simón Bolívar a una Casa Café y grande que nunca me gusto, mis padres no tuvieron en cuenta mi opinión para arrendar esta casa y me toco si o si ir a vivir allá, lo único que me gustaba de la casa era que desde mi habitación se veía el cerro el picacho, imagen de la que disfrutaba mucho al despertarme en las mañanas, esa casa tenía algo oscuro, misterioso, siempre sentí una energía pesada sobre todo en el primer piso en la zona cercana al baño social, por suerte no duramos más de un año en esa casa.

Luego nos trasladamos a vivir al Barrio Belén Rosales a una casa de tres pisos, por eso la llamo la casa vertical, era una casa entre medianeras de muy poco terreno por eso se desarrollaba en altura, lo que más me gustaba era que tenía un gran árbol almendro al frente de la casa, que cubría toda la acera y parte de la calle, sus ramas y hojas se podían tocar desde las ventanas y la terraza, la cual era cubierta y pero no tenía cerramientos hacia la fachada, yo dormía en esa terraza era mi habitación, me tocaba dormir debajo de las cobijas por que el viento entraba muy fuerte mente y el frio se sentía demasiado, en la terraza también estaba mi taller de arquitectura, las habitaciones de mis padres y mis hermanos se ubicaban en el segundo piso. Cabe mencionar que en la habitación y el baño de mis padres había una energía extraña, yo la sentía incluso a mi madre la espantaron allí, moviéndole los zapatos de lugar.

Con el pasar del tiempo, volvimos al Barrio el Velódromo a la mejor casa en la que vivimos en arriendo, una de dos pisos cerrada completamente en su primer piso hacia el exterior, solo dos habitaciones que se ubicaban en el segundo piso tenían ventanas hacia la calle, en el primer nivel la casa interiorizada se abría en toda su zona social hacia un patio blando en el que habían varios árboles, pero los más grandes eran un ficus y un naranjo que daba frutos constantemente, mis padres

me dejaban experimentar con la casa, recuerdo que pinte el muro de fondo del patio de color amarillo, del mismo color de las naranjas, el muro de la escalera lo pinte fucsia, la luz que ingresaba por una ventana lateral pegaba en el muro y teñía la atmosfera de ese color, el espacio vibraba, también pinte color negro tablero, un muro suelto en el espacio que dividía el hall de entrada de la zona social, las personas que llegaban a la casa escribían constantemente en él, nosotros también dibujábamos y escribíamos en él; la zona social era muy agradable conservaba una penumbra debido a que entre ella y el patio había un corredor con sillas para disfrutar de la naturaleza, recuerdo que la sala tenía una alfombra tejida, un sofá azul oscuro y una lámpara japonesa vertical. La vecina nos hizo tumbar el ficus por que las raíces estaban pasando a su casa, le hicimos un ritual con indígenas para despedir al abuelo árbol, por eso, uno de los indígenas recorrió la casa y le comento a mi madre que en mi habitación había una energía o una presencia de un espíritu, yo también la sentía, incluso cuando bajaba al baño del primer piso ubicado al lado de la puerta principal, también sentía que me jalaban la puerta del baño cuando la abría o cuando la iba a cerrar. En el segundo piso de esta casa había una terraza sobre la cocina, desde ella se miraban los patios y también se veía el cerro el picacho, esta fue la última casa donde viví con mis padres y con mis hermanos, fue el lugar y el momento de dejar para siempre la casa familiar. En todas las casas que viví con mis padres en arriendo nos acompañó un perro labrador al que llamamos Beethoven, fue un gran amigo, que posaba su cabeza en mis piernas.

6.10 Apartamentos

El espacio ha quedado cuantificado, transformado en un producto de la disección del movimiento, de la geometría y la matemática. El espacio apenas existe como tal: será entendido como la *res extensa* de Descartes en la que se despliega la visibilidad de una familia igualitaria, eficiente, saludable y trabajadora. (Ábalos, 2000, pág. 61).

Luego del paso por las casas de la infancia y de las casas habitadas con mis padres y hermanos en arriendo, paso a la vida en apartamentos donde viví solo y posteriormente con mi compañera de vida, siempre buscaba espacios que tuvieran una fuerte conexión con la naturaleza tarea un poco difícil dentro de la ciudad, y sobre todo dentro de apartamentos pequeños producto

del mercado inmobiliario. Razón por la cual busque apartamentos con ventanas y visuales agradables que permitieran extender el espacio por medio de la mirada, a lo lejano, lo cercano y lo intermedio y cualificar mi pequeño espacio interior, que el espíritu del lugar llenara el espacio, visuales hacia parques, montañas, como el Cerro El Volador, el cual era muy enigmático para mí en la profunda oscuridad de la noche o las luces de la ciudad. “La ventana y, en particular, el acto de mirar por ella constituía una experiencia poética y esencial de la experiencia del hogar. El hogar se siente de una forma particularmente intensa cuando se mira desde esa privacidad contenida” (Pallasmaa, 2016, pág. 34). En estos espacios he habitado en una mezcla de taller y vivienda, disponiendo siempre las mesas que tienen una condición multifuncional hacia las ventanas; los objetos que tengo tienen un valor sentimental que van por encima del estético entendido como apariencia o forma externa, cada uno porta una historia. En estos espacios he habitado con mucha intensidad, su atmosfera está dada por mi manera de habitar, pero también por el paisaje con el que se relacionan.

El adentro de los apartamentos estaba restringido a una arquitectura que no había sido realizada por mí desde el punto de vista físico (arquitectónico), pero mis hábitos, mi acción en el espacio imprimieron también ese carácter al espacio interior, sin embargo, ha predominado siempre el taller, relegando y restringiendo de alguna manera el espacio doméstico, el cual he anhelado constantemente, no ha habido comedor, ni sala, tampoco un espacio con un sofá para leer, lo doméstico en estos apartamentos han sido la cocina, los baños y la habitación. En estos espacios se ha perdido el contacto directo con la tierra, con el suelo y la vegetación, la condición vertical de la vivencia del espacio al estar horizontalmente una vivienda sobre otra hace que se pierda una conexión con el arriba, con el cielo en el cenit, sobre tu cabeza, que no haya techo, ni posibilidad de un patio interior, los apartamentos de origen moderno no son lo suficientemente aptos como lugar donde poder desarrollar una vida poética.

El primer apartamento que habito después de salir de la casa de mis padres está ubicado en el Barrio Calasanz, en la urbanización Cerros del Escorial, en pie de montaña, tenía una buena vista de la ciudad a partir de una ventana horizontal corrida, no tenía ascensor y había que subir por unas escaleras a un tercer piso, el apartamento era compartido con un amigo, con el que estudie arquitectura, de entrada él se escogió la mejor habitación que tenía baño privado y me pidió que su

madre fuera a hacer el aseo cada semana, la convivencia se tornó complicada, pues compartíamos los espacios sociales, la cocina incluso hasta la nevera, su madre más que ir a hacer el aseo se fue apropiando del espacio y en algunas ocasiones entraba gente a la vivienda, un día llegue y estaba con varias personas de su familia, la casa se fue llenando de intrusos, la energía negativa de esta señora se sentía en la casa, se me perdían cosas personales y ya me daba hasta miedo salir al baño, sentía que tenía que ponerle seguro a la puerta de mi habitación antes de dormir. En este espacio también compartí mucho con una novia que tenía en esos momentos, pero la privacidad se perdía al ser un apartamento compartido con otra persona, recuerdo que en este espacio también pase muchos momentos de soledad, tristeza y desesperación, horas de insomnio en la noche mirando horas por la ventana, derribarme al piso y llorar sin consolación; estar ya por fuera de la casa de los padres, era verdaderamente estar arrojado al mundo, en este espacio solo dure un año, el temor por mi compañero de apartamento y su madre terminó por sacarme del lugar, fue muy misteriosa la salida. Luego me entero que en el lugar donde se encuentra actualmente la urbanización estaba ubicado el antiguo cementerio de Robledo.

Así llegué al apartamento del Velódromo, tan solo a un par de cuadras de la casa de mis padres, era de alguna manera sentir esa necesidad de volver a estar cerca de ellos, de su protección, pero ya el paso estaba dado, ya me había ido de la casa. Este apartamento ubicado en un segundo piso, tenía unas grandes ventanas orientadas al norte, desde la habitación se observaba el cerro el picacho, visual que me encantaba y que volvía a aparecer desde que viví con mis padres en la aburridora casa grande en el Barrio Simón Bolívar, en este apartamento de soltero viví solo un año en el 2007 y también compartí mucho con la misma novia que tenía desde el apartamento de Calasanz. Ya en este apartamento me tocó comprar lavadora y mi abuela me regalo una pequeña nevera como herencia del tío Abuelo Jaime Martínez, este electrodoméstico es un preciado objeto que contiene una bella historia y aun me acompaña en mi habitar. En el área social se ubicaba el taller de arquitectura en el que hice varios concursos y trabajos con un grupo de “amigos”, el oficio de la arquitectura empezaba a estar cada vez más presente en mi lugar de vivienda.

Me voy a vivir al barrio San German, al edificio Monte Real, ubicado en el pie de montaña del Cerro el Volador, en búsqueda de estar más próximo a la naturaleza, los 3 apartamentos en los que viví en el edificio, se ubicaban orientados y miraban directamente al cerro, al frente de se

encuentra la facultad de veterinaria de la UdeA, la cual fue diseñada por el arquitecto Raúl Fajardo, estos edificios de estilo moderno, fueron anteriormente las instalaciones del liceo Antioqueño. El primer apartamento que habito del edificio ubicado en un décimo piso miraba precisamente desde la zona social a estos edificios modernos, al norte y la habitación principal al cerro, este era el espacio que más me gustaba por la manera como se enmarcaba el bosque, seguía con la misma novia, compartimos mucho también en este espacio, pero también el insomnio de horas en la noche mirando por la ventana, los momentos de tristeza y desesperación se vivieron en el este apartamento, también hice concursos de arquitectura en este espacio, duré solo un año y me mudé dentro del mismo edificio al tercer piso a un aparta estudio de una solo habitación que miraba al cerro y la zona social al sur – occidente, en este apartamento viví dos años muy intensos de mi vida, todavía tenía la misma novia, con la cual mantenía una relación tormentosa, esta situación hizo que el habitar este espacio fuera prácticamente el culmen de habitar en el dolor, la tristeza, la soledad y la desesperación, la relación con ella, llega a su final, los fuertes recuerdos de lo vivido en este apartamento hicieron que ya no fuera capaz de habitar este espacio, tomé la decisión de mudarme nuevamente dentro del mismo edificio al piso 4 pero con una orientación distinta, todos los espacios del apartamento miraban al cerro, la mesa del estudio la ubique directamente hacia la ventana, se sentía la sensación casi de poder tocar el cerro con las manos, los árboles, tenía como vecinos en el barranco de la montaña dos pájaros barranqueros o soledad como los llaman en Antioquia. A este edificio llegaron a vivir mis padres y mi hermano en un piso superior y sentí que ya era el momento de salir del lugar, ya me había acostumbrado a la independencia y la soledad se tornaba más llevadera y amable, viví 5 años en Montereal.

En el barrio Suramericana, lugar donde eventualmente iba a almorzar, llego a un lugar de un gran valor urbanístico, arquitectónico y paisajístico, muy estratégico en el medio de la ciudad y alquilo un aparta estudio en el piso 7 del bloque 8, todos sus espacios miraban al sur por medio de un gran ventanal de 8mt de largo, se veía el Cerro Nutibara, el Cerro la asomadera, el rio Medellín, la cúpula del seminario mayor. Entre la habitación y la zona social donde yo tenía la mesa de estudio, no había puertas se encontraba solo un pequeño muro que no tocaba el techo y estaba suelto en el espacio, actuando como divisor, en el solía pegar textos, imágenes y poner algunos objetos, allí había un pequeño balcón con salida desde la cocina y el salón, disfrutaba mucho de este pequeño espacio, donde solía sentarme a ver el paisaje.

La temperatura en las horas de la tarde en el apartamento se sentía muy caliente, pues le daba todo el poniente y los rayos del sol ingresaban hasta el fondo del espacio, lo cual hacía que fuera difícil habitar el espacio en esas condiciones, el baño era muy agradable, contaba con luz, cálida, sus pisos y muros estaban enchapados en piedra, la experiencia táctil del espacio se sentía a través de los pies descalzos y la desnudes al bañarse, un día experimente el estar dentro del baño con la luz apagada por momento escuchado a un alto volumen la música de Iannis Xenakis, para luego salir a pintar lo que sentí en ese momento, una sensación de miedo y muerte se apodero de mí, también llegaba la imagen y el sonido del mar en la noche, meses después iba a pasar una horrible noche, empiezo a sentir un extraño mareo que no me dejaba dormir, las náuseas y el vómito se intensifican, sin poder dormir hasta el amanecer. Estuve muy cerca de la muerte por causa de una peritonitis, luego de ser operado días después llego nuevamente al apartamento a retomar mis labores, entre ellas hacer convaleciente un concurso de arquitectura con varias personas en ese pequeño espacio caliente, con el sol poniente encima, al tener la necesidad de un espacio más grande para el taller, veo por la ventana que en un edificio del mismo sector Suramericana 1 (Otra Banda) están arrendando un apartamento más grande voy a mirarlo y no dudo en pasarme nuevamente, llego a un espacio amplio con todos los espacios con vista a un parque, excepto la habitación principal y los baños, el estilo de los muebles fijos no es de mi agrado, sin embargo dispongo mis objetos ahí, debo admitir que se veían raros y su estética no conversaba con la del mueble, además le habían quitado el balcón, desplazando el ventanal hacia adelante para ganarle más espacio al interior, eliminando así ese umbral entre interior y exterior. La zona social seguía siendo utilizada como taller y visitada por personas que apoyaban mi trabajo, el ingreso de tantas personas al lugar de vivienda en algunos momentos generaba falta de privacidad y que algunos visitantes pasasen el límite hacia el espacio doméstico, recuerdo haber encontrado a una arquitecta acostada en mi cama. Los dos años de estar habitando allí, llega a vivir conmigo mi nueva novia en condición de unión libre y el apartamento de soltero, la soledad va quedando en el pasado, luego de haber habitado este espacio casi por tres años nos suben mucho el canon de arrendamiento, por lo cual me veo obligado a pensar en mudarme, casualmente en el piso 15 del mismo edificio estaban arrendando uno con un canon mucho más favorable, lo veo y le propongo a mi compañera que nos mudemos.

6.11 Apartamento 1502

“La casa de este sujeto que se interroga sobre sí mismo es algo más que un marco neutro; en ella habita quien se piensa a sí mismo y es este pensamiento a su vez, el que habita la casa” (Ábalos, 2000, pág. 45).

Voy con mi compañera a ver el apartamento 1502, ve que los materiales y algunos elementos de los baños ya se encuentran deteriorados por el tiempo, el edificio estaba próximo a cumplir 50 años, pero ve que el espacio sigue siendo generoso y las visuales desde la altura proporcionan una vista lejana, decidimos vivir en él, nos mudamos en el año 2017 y ya vamos a cumplir 9 años de habitarlo, es en ese mismo año que retomo mis estudios en Artes plásticas y es precisamente cuando el espacio no solo se habita para un taller de arquitectura, también se convierte en un espacio de experimentación de otras artes en unión con la vida misma. El edificio Sura 1 (Otra banda) en el que se encuentra el apartamento 1502, fue el primer edificio de vivienda colectiva que se construye en el costado centro – occidental de la ciudad de Medellín en los años 70s, gran parte de esta zona céntrica eran potreros y extensas mangas, el desarrollo del sector se vio jalonado por la empresa privada, en este caso suramericana, la cual construye el edificio moderno positivista de apartamentos para sus empleados, de unidades repetitivas en altura, para un tipo de familia estandarizada, donde prima una distribución eficiente del espacio y su condición funcional, al llegar a esta vivienda, es donde realmente mi apropiación y dialéctica con el espacio empieza a generar una vivencia fenomenológica, inicio interrogando el espacio, a tener experiencias sensibles significativas percibiendo fenómenos que en él se presentan, a intervenirlos artísticamente.

Comienzo por revisar que se ve desde las ventanas, para establecer una manera de relacionarme con eso que miro y disponer los muebles, las mesas hacia esos puntos de interés, la casa y sus ventanas como unas gafas para ver el mundo, el salón donde se ubica el taller, el balcón, la cocina, la habitación de servicio y la de huéspedes, todos estos espacios miran al norte, la habitación principal al occidente, desde ella se pueden ver las montañas y el atardecer, el sol entra por la ventana y una línea de luz llega casi hasta el salón, en las mañanas el sol naciente ilumina el resto de los espacios de una manera indirecta, en el espacio donde se encuentra el taller de manera frontal se obstaculiza la vista a profundidad de la ciudad, solo por medio de una grieta vertical entre los

edificios se logra ver al fondo parte del Cerro el Quitasol, toca moverse hacia los costados para encontrar visuales como la montaña nororiental casi totalmente cubierta de casas y en lo más alto la vegetación, también podemos observar en esa misma dirección la iglesia del barrio Manrique, de estilo Neo – Gótico, hacia la zona noroccidental vemos el pie del Cerro el Volador, casualmente también se ve el Edificio Montereal, donde viví por cinco años. Este apartamento había sido habitado anteriormente por el arquitecto Eduardo Arango, el cual trabajo por varios años en Finlandia y diseñó uno de los edificios de vivienda colectiva más emblemáticos en el centro de la ciudad de Medellín (Torres de Bombona), él decide eliminar una habitación y disponer el espacio para una pequeña biblioteca e integrarla a la zona social, en este mueble y espacio también se encuentra mi biblioteca. Las mesas del taller se han ido moviendo en estos nueve años constantemente, buscando más que una nueva organización del espacio, mover la mirada hacia el exterior, creo que lo que uno mira influye fuertemente en lo que uno hace, con esto podemos decir que lo que miramos se devuelve hacia nuestro interior, pero también la mirada de ese afuera está definida por lo que somos, en estas mesas también se llevan a cabo las actividades domésticas, como el comer, el reunirse con la familia, el celebrar la vida; la mezcla de taller y casa hace que el espacio adquiera una condición indeterminada, donde el acto de creación no está separado de la vida misma, crear y vivir se vuelven una sola unidad, Las experiencia fenomenológica en el espacio están dadas por las distintas actividades que se realizan en él, las cuales pueden variar en el tiempo. La mesa del taller, donde se crea, puede pasar rápidamente a ser comedor, sin embargo ante cierta necesidad de cambiar de ambiente, decido desde un trabajo académico en un seminario denominado el hogar soñado, intervenir un espacio del apartamento y elijo el balcón, precisamente para disponer una pequeña mesa la cual me ayudo a ensamblar mi padre, para comer en ese umbral entre exterior e interior, otra de las necesidades es el contacto con la vegetación, por tal motivo empiezo a llevar plantas al balcón, para tamizar un poco la presencia de los edificios próximos y sentirme en un ambiente menos artificial, teniendo la presencia de la naturaleza que actúa como un paisaje intermedio entre el afuera y el adentro, este umbral balcón no siempre se puede habitar, en épocas de invierno, el frío y la lluvia obligan a resguardarse, las plantas han ido cambiando de puesto constantemente en el espacio, con la ayuda de mi padre también se instaló en el pasamanos unas jardineras rectangulares con plantas veraneras de color morado, al no tener la incidencia del sol poniente y no tener una jardinera lo suficientemente grande no crecieron, ni florecieron constantemente, fui introduciendo más plantas, se fueron multiplicando, hasta sentir la necesidad

de ingresar algunas de ellas al espacio interior, regar las plantas se volvió un hábito en la cotidianidad, verlas crecer, cuidarlas, trasplantarlas junto con mi compañera de vida, algunas de las plantas tienen un valor más simbólico, pues fueron regalos de seres queridos en momentos especiales, por ejemplo el Anturio rosado que nos regaló la abuela en nuestro matrimonio, del cual nos quedaron unos bonitos retoños de la planta, otras de las plantas que tenemos han sido regalos de mi madre, mi hermana y una tía, también hacen parte del espacio varias piedras, unas cogidas de la quebrada La Hueso que pasa por el frente del edificio, otras del norte de Antioquia y del departamento del Caquetá, las piedras son de diferentes proporciones, pero no debo ingresar más, no sea que se vea comprometida la estructura del edificio por su peso, con la presencia de la naturaleza también llegaron los pájaros al balcón, incluso algunos han entrado a la casa, sus cantos en la mañana han sido un gran concierto para iniciar el día, gran variedad de especies llegan cada vez más, otras se observan posadas sobre los edificios vecinos y otras de mayor tamaño se ven volar casi siempre en círculos sobre los cielos de la ciudad, algunos pájaros tienen nidos en el mismo cielo raso del apartamento y otros acuden por paja a las canastas de las plantas que hay en el balcón, para hacer sus propios nidos, la transportan en sus picos.

Así como las plantas, las rocas y los pájaros, los objetos también han ido colonizando y activando el espacio, maquetas de arquitectura, modelos a escala de instalaciones de arte, objetos artísticos, objetos encontrados, pinturas, esculturas, artesanías, objetos personales, objetos de afecto y de la memoria, objetos que han sido regalos, objetos traídos de viajes, objetos funcionales y herramientas, libros, imágenes personales que pego en los muros, tomadas en viajes, de obras de arte, de fenómenos, de familiares vivos y de los que han fallecido, como espacio de la memoria.

Fuera de la intervención del balcón, también he realizado en el espacio experimentaciones, con los muebles, las ventanas, con telas, con imágenes, con vidrios, con papeles, con acciones, pero también con la luz, el viento, el vacío las cuales me han llevado a intervenciones artísticas, instalaciones entre ellas: *Tejiendo lo invisible*, *Latente*, *La trama del viento*; a habitar artísticamente el espacio del apartamento 1502, a habitar poéticamente, volviendo el espacio el elemento principal del arte; cada vez se intensifica más el habitar en este espacio, la última y la más significativa vivencia en este espacio, fue traer las cenizas de mi padre, el cual había fallecido, tener las cenizas por una semana en el espacio fue una experiencia muy fuerte, pero a la vez muy bella en la medida

que la percepción del espacio cambio totalmente para mí, la atmosfera, el carácter se tornó distinto, un silencio profundo se sentía, sentí que no había espacio para la música, ni para la conversación, solo para la oración, sobre una pequeña mesa reposaba el cofre de madera con las cenizas de mi padre, flores, la luz de las velas, un pequeño libro de oraciones, agua y su fotografía hicieron de esta pequeña mesa que siempre se destinaba para comer de manera individual, un pequeño altar, como lo dirían en la cultura oriental una especie de Tokonoma, el espacio adquirió un carácter sagrado para mí, durante 9 días hicimos las oraciones en la noche, para al décimo día llevar las cenizas a nuestro terreno en la zona rural del municipio de Bello donde construiremos nuestra casa futura, cuando las cenizas salieron del apartamento sentí un inmenso vacío en el espacio y en mi ser, era como si una parte de mi se iba para siempre, mi compañera y yo sentimos que el tiempo de habitar el apartamento 1502 va llegando a su final, aproximándose el habitar de nuestra casa soñada.

De acuerdo a todo lo enunciado sobre las casas, apartamentos y espacios habitados, como antecedentes he realizado un proceso artístico donde he revisado las casas del pasado y la casa del presente cuya única finalidad es entender como ha transcurrido mi habitar, mi ser en el mundo a través del espacio doméstico, para iniciar un camino a un habitar futuro, como resultado de todas estas experiencias, en búsqueda desde de la indeterminación entre las artes plásticas y el arte de la arquitectura. Por todo lo anterior desde el taller de grado II, he realizado tres intervenciones artísticas en el terreno que tenemos mi compañera y yo, en la zona rural, frontera entre el municipio de Bello y San Pedro de los Milagros, estas intervenciones in situ inician con la obra **Espaciar**, la cual fue una instalación con un objeto familiar (cama de abuelos) y una acción en el lugar, la cual más que registrada en video, sería una obra audiovisual sobre la acción realizada.

La segunda obra nombrada **Habitar el vacío**, consistió en tres acciones, caminar en sobre el perímetro de un círculo de radio de 6 metros, marcando con cal el borde de la circunferencia sobre el césped y posteriormente con una guadaña (Cortacésped motorizado) cortar el pasto del interior de la circunferencia, en esta obra mi padre hizo parte de la acción de guadañar; las acciones y la intervención quedaron registradas en fotografías.

La tercera intervención se denominó **Habitar el Infinito**, se instaló en el mismo lugar de la obra anterior un aro (circunferencia) de 6mt de radio, en tubería metálica, el cual fue izado a tres metros de altura sobre el nivel del suelo, soportado por tres parales tubulares, también metálicos, de la circunferencia se amarraron cientos de lanas blancas las cuales pendían hasta el suelo y definían un límite difuso entre el interior del aro y exterior, activadas por el viento, se fueron enredando entre ellas, pero solo era suficiente alzar la mirada para que el vacío definido por el gran aro metálico contuviera el cielo y proyectara nuestro ser hacia el infinito.

Esta obra posteriormente se presenta en la muestra de grado, en un espacio interior, ya no está activada por el viento, ni hace parte de un paisaje natural, se monta al doble de la altura de la instalada en el terreno, a 6mt sobre el nivel del piso y es activada por los espectadores que ingresan al espacio atravesando los hilos de lana, otras personas solo tocan desde afuera pero no entran, la esbeltez y la quietud de los hilos definen el límite del vacío que ya no contiene el cielo, sino el espacio donde quien lo habita pueda buscar el infinito en el interior de su ser. En la muestra de grado también se presenta el video “espaciar”.

Estas tres obras han sido el puente para la inspiración de la casa futura.

6.12 El Medio

El medio, más que lo denominado o nombrado en el arte contemporáneo como instalación aproximadamente desde los años sesenta y anteriormente “ambiente” en los inicios del siglo XX, Si nos remontamos a la prehistoria, donde las disciplinas aún no habían sido nombradas la existencia misma del hombre ya determinaban una necesidad y unas preguntas no solo por el estar ocupando un espacio en la tierra, sino por la manera de relacionarse con el e incluso con otras dimensiones espaciales como la cosmológica y por lo desconocido como el caso de la muerte. Sus objetos eran más que funcionales, eran “arte” en sí mismos, en la medida que eran también medios para actividades espirituales, mágico religiosas y no estaban separados de su condición práctica, recalcando que para esos tiempos la palabra arte no existía, los objetos fueron posteriormente

llamados arte mueble, que tenían una condición móvil y se encontraban en sus lugares de habitación, por lo general en las bocas de las cuevas, donde también enterraban sus muertos, el hombre de la prehistoria era ya coleccionista de fósiles, minerales cristalizados, huesos entre otros. Lo que conocemos por pintura rupestre, era más que un acto pictórico sobre una superficie de la cueva como soporte, si observamos las imágenes de las pinturas en las cuevas podemos notar que el acontecimiento pictórico que iba más allá de una mera representación, podía ser una manifestación o aparición de la imagen que involucraba no solo la superficie lateral de la cueva, lo que muchos historiadores llaman “pared”, sino también la parte superior o lo que llamaríamos “techo”, donde podríamos concluir que había una noción general del espacio como superficie continua y que más que intervenir una roca se intervenía el espacio, en el cual se realizaban una serie de ceremonias que le daban un carácter sagrado y por tanto “artístico al espacio”, en ellas estaban presentes elementos como el fuego, el agua, el aire, la tierra misma; no solo usados como elementos prácticos sino posiblemente desde el inicio sino también para hacer rituales, en el caso del fuego es el que evidencia por medio de la luz el espacio en la oscuridad, estas actividades no se desarrollaban solo en el interior de las cuevas, también habían actos ceremoniales, en santuarios al exterior, donde se han encontrado hallazgos de amontonamiento de huesos, de piedras con fines religiosos, donde se puede deducir que estas prácticas no tenían una diferenciación entre vida y arte, que no distan de lo que actualmente conocemos como instalación o una acción artística en el espacio.

En la historia del arte el espacio siempre ha estado presente de alguna u otra manera, solo que en unos periodos se ha sido más consciente de él que en otros, lo que conocemos como medios tradicionales del arte, bidimensionales o tridimensionales no solo ocupan también un lugar en el espacio, sino que de alguna manera también lo crean. El medio llamado Instalación, sea efímera o permanente, In situ, móvil, en espacio exterior o interior, no es más que esa necesidad de volver a ser consciente del espacio y los objetos a través de nuestras experiencias mas significativas y simbólicas para crear con ellos.

La instalación, el arte in Situ no solo comparten con la arquitectura el emplazamiento en un sitio o la construcción de un lugar, Como sucede en el land art donde el paisaje y la obra establecen una relación de unicidad y uno complementa al otro, al igual que la arquitectura, sino que coinciden

en el trabajo con el espacio que se habita, siendo este un campo de percepción y de experiencias, ya sea un espacio exterior o interior, que se coloniza por medio de las acciones del hombre en él, dando la posibilidad de ser habitadas de manera distinta. El carácter artístico de la arquitectura radica principalmente en la experiencia del hombre en el espacio, son esos límites los que lo definen en su condición interior y además establecen una relación con el entorno en que se instalan. La obra de arte (Instalación o arquitectura) como paisaje, unida a su entorno, a su contexto ¿podría llegar a ser una obra de land art?

En la contemporaneidad vemos como algunos proyectos arquitectónicos adquieren un carácter de “instalación artística”, algunos de ellos no tienen ese compromiso funcional y práctico, como lo es el caso de los pabellones, los cuales tienen una condición más experimental. Sin embargo, vemos en la historia de la arquitectura una serie de casas que perfectamente pueden estar en el campo de una instalación artística, cual es esa línea que las une y a la vez las separa. ¿Podría crearse una casa en un cruce entre “Instalación” y arquitectura? ¿en que radica habitar una obra de arte?, ¿para qué habitar una obra de arte? ¿cuáles son esos puntos de encuentro entre las artes plásticas o visuales y el arte de arquitectura? ¿es posible vivir y habitar de manera permanente una obra de arte, una “instalación”, teniendo en cuenta que este medio como las artes plásticas mismas no obedecen a una función? ¿podemos anular la condición funcional de la casa arquitectónica y volver al habitar ritual, poético, podría recobrar la arquitectura como espacio habitado su condición de obra de arte?

Me interesa no solo el espacio, también que contiene, que atrapa, que circula, por que paradójicamente la materia, los objetos, ocupan un espacio, están dentro de un espacio, también me interesa el que se marca, se hace evidente con gesto sutil, se interroga, se percibe, se siente, que es la existencia misma y por tanto solo podría existir para alguien en la medida que lo ocupa, pero mejor aún que lo habita, que lo percibe con los cinco sentidos, no podríamos hablar solo de espacio, sino del espacio tiempo como una unidad indisoluble. Hago un esfuerzo permanente por abordarlo de una manera indeterminada desde el acto creativo y la vida misma, donde las clasificaciones y las propiedades que se han asignado al espacio, a partir de la utilización en ciertos medios del arte o como propio de disciplinas específicas, empiecen a ser cada vez más diluidas, pues el espacio no es propio solo de las artes, incluyendo la arquitectura, todo es espacio, todo ocupa un espacio, hasta la nada.

7 Referentes artísticos

7.1 Referentes Nacionales

7.1.1 Oscar Muñoz

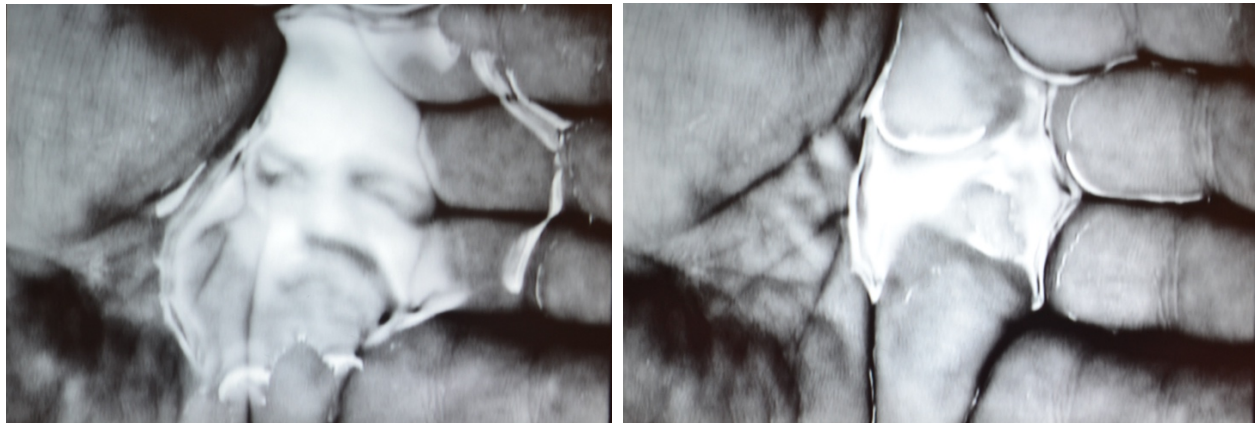


Figura 7 Muñoz, Oscar (2006). video 00:15:00.

©Luis Julián Carmona Suárez

Oscar Muñoz (Popayán 1951) es un artista colombiano, que después de tener un paso por técnicas tradicionales del arte como el dibujo, la fotografía, el grabado, la escultura entre otros, incursiona de manera experimental diluyendo las fronteras de estas con otros medios como la instalación y el video. Sus obras exploran soportes no convencionales, usando elementos como el agua, el aire, el fuego, donde las imágenes se van transformando, desvaneciendo, apareciendo y desapareciendo en un continuo ciclo donde la memoria y la fragilidad del recuerdo, la condición efímera de la imagen, el paso del tiempo y la afectación de la materia, como manifestación de la vida, la existencia y la muerte se materializan en piezas fotográficas expandidas, las cuales son aparentemente sencillas y hasta austeras, pero de una enorme complejidad técnica e instalativa.

En su profunda reflexión filosófica sobre la imagen y la memoria, me interesa mucho el concepto de inestabilidad de la imagen presente en la obra de Muñoz, no solo la desmaterialización sino también la imagen como aparición, esta condición refleja la riqueza en sus experimentaciones y me han motivado a explorar con la imagen, En mi obra *Lantente* siento una gran cercanía con la

postura teórica y el proceder experimental de este artista, donde agentes externos como el viento hacen que la imagen aparezca o desaparezca.

La manera como relaciona sus obras con el espacio en que se instalan van más allá de una museografía, siento que algunos espacio llegan hacer parte de la misma obra y permiten que el espectador también lo haga, en la medida que interactúa con ellas las activa y las completa.

Las acciones repetitivas que hace el artista como en el caso de la obra *Re/trato* en el cual dibuja con agua sobre el pavimento caliente un retrato, donde la imagen se evapora y Muñoz vuelve y la dibuja una y otra vez, también me interesa en la medida que el medio en se vuelve una acción con el cuerpo, que al mismo tiempo es obra. En la sutileza de las creaciones que nos presenta el artista veo como la materia se espiritualiza con lo inmaterial.

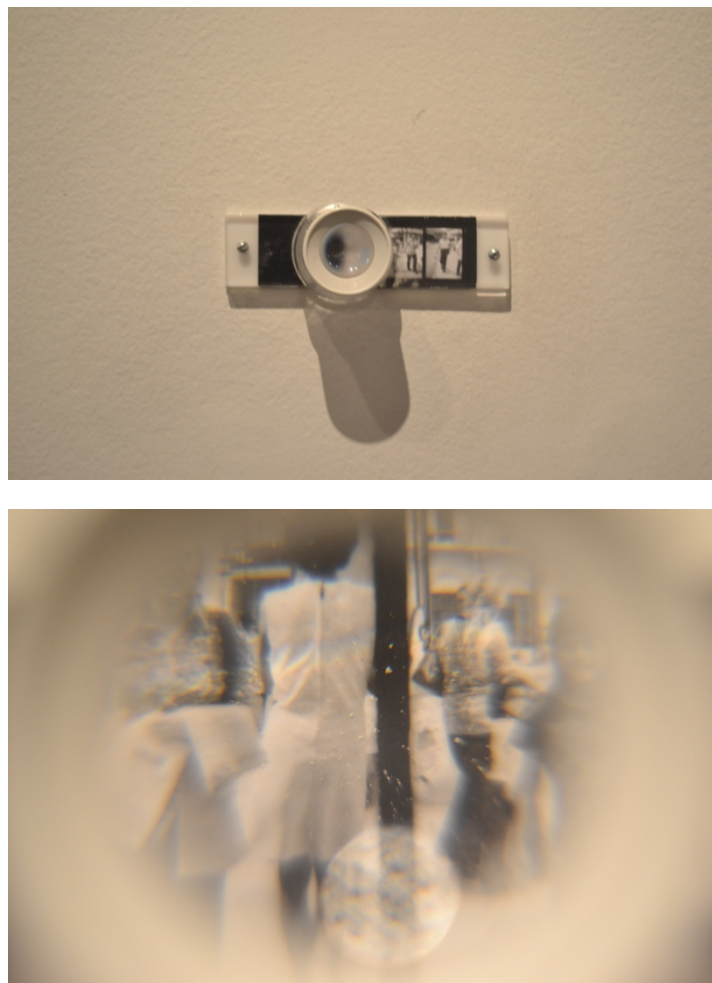


Figura 8 Muñoz, Oscar (2010) *Caleidoscopio*. Pieza visor en muro.

7.1.2 *María Teresa Hincapié*



Figura 9 Hincapié, María Teresa. (1990). *Una Cosa es una cosa*, Performance con objetos domésticos de su propiedad variables.

Nota: Fotografía de la fotografía por Luis Julián Carmona S.

María Teresa Hincapié (Armenia, 1956 -2008), fue una artista Colombiana que si bien fundamento su obra artística en el performace, la manera cómo vivió da cuenta de una vida artística, fundamentada en una creación en movimiento, con su cuerpo mismo, acciones como el caminar, el habitar, trascendieron lo cotidiano, lo domestico, para llevarla hacia lo poético, lo sagrado. Sus gestos, sus objetos, el espacio los transformó en actos de una alta condición simbólica. Cuestionó las maneras de habitar, la vida privada, la vida desde un tiempo cronológico, el arte en sí mismo, a través de su relación con el espacio, el cual experimento, ritualizo y proyecto con su Aldea – Escuela en 1996 en un terreno de su propiedad en la Sierra Nevada de Santa Marta, para alejarse de la ciudad e impartir en la comunidad, en artistas y estudiantes, una filosofía de la frugalidad y el trabajo, donde la meditación y las ideas artísticas tuvieran un lugar, este modo de vida lo consolido con el estudio de las culturas y pensamientos orientales, para luego aplicarlo en su casa finca la Fruta, a la cual se llegaba caminando en búsqueda de lo esencial, como ella misma lo denomino hacia lo sangrado del habitar y al mismo tiempo del crear.

Todo llega en su debido momento, al inicio de mis primeras aproximaciones al arte, no era todavía consciente de la profundidad de la obra de María Teresa Hincapié, pero ahora es que identifico que intuitivamente y a lo largo de mi proceso creativo como se fueron dando muchos paralelismos con sus búsquedas y formas de ver el mundo, las acciones corporales en relación al espacio, la resignificación del habitar, de los objetos cotidianos, la vida como obra de arte, la necesidad de una casa en contacto con la naturaleza, alejada de la ciudad como esa casa futura, primigenia, el caminar para ir al fondo del alma y la creación como manifestación del espíritu.

7.1.3 Margarita Pineda



Figura 10 Pineda, Margarita. (2020). Carrera 52 No 95-14, 95-11, 95-18, 95-20, 95-28, 95-30, 95-32/Guayabal. Obra in situ.

©Margarita Pineda

Margarita Pineda (Medellín, 1975) Es una artista Colombiana que como ella misma lo dice que sus obra se fundamentan en las circunstancias que la envuelven, me atrevo a decir que Margarita vive artísticamente y que su acompañamiento en los procesos creativos que emprenden las personas que se acercan al arte, son en sí mismos arte, con acciones como cocinar, caminar, conversar, organizar, ir a merchar, instalar una pequeña biblioteca al lado de la cocina en un taller de arte, ella construye un espacio para el intercambio, nos enseña a habitar de otra manera, Siento que ella expande su casa por la ciudad, con su cocina móvil, con los libros que presta a otras personas, con las obras que instala en el espacio público, territorializando a través de objetos, acciones, proyecciones de la cotidianidad en las ventanas, no solo de su casa, sino la casa perdida, sellada, vaciada, que nos devuelve la memoria, con la receta o la vajilla de la abuela, los alimentos que ofrece Margarita y la manera como ella misma le da carácter a los espacios nos llevan a nuestra casa de origen, a la casa existencialista, protectora, a la casa Materna. La obra que nos presenta pone en tensión el afuera y el adentro, la casa y la ciudad, lo controlado y lo involuntario, lo que aparece y desaparece, la presencia y la ausencia, el vacío y la materia, nos hace consientes de la unicidad de cuerpo, espacio y tiempo devolviéndonos a lo esencial, con acciones como: caminar, bordar, tejer, dibujar, trapear, limpiar, sembrar, regar, cocinar, iluminar, recordar, cambiar, mudarse, mudarse y mudarse muchas veces, hasta volver al origen, por que como ella misma dice a la casa se vuelve siempre. Si bien gran parte de las temáticas y conceptos trabajados por la artista se cruzan con mis intereses, cabe resaltar que su obra me ha enseñado, no solo a entender el espacio desde otras perspectivas que va más allá de la arquitectura, sino que es ella misma un espacio, que en su ser, sencillo, sereno y generoso, nos acoge para mostrarnos el camino del arte.

7.2 Referentes Internacionales

7.2.1 Olafur Eliasson



Figura 11 Olafur Eliasson. (2001) *La noción Mediada*. Instalación in situ.

©Markus Tretter

Olafur Eliasson (Copenhague, 1967) es un artista danés, por medio de su trabajo con la luz, el agua, el aire entre otros elementos, genera diferentes ambientes, atmosferas, tanto en espacios exteriores como interiores; explora, investiga, experimenta el espacio, no solo desde la instalación y escultura, sino que se mueve en un límite muy difuso, donde diluye de alguna manera las fronteras entre las artes y el arte de la arquitectura, sus instalaciones, e intervenciones en el espacio, posibilitan experiencias inmersivas, donde el espacio y tiempo atmosférico, pueden llevar al espectador a un estado contemplativo y reflexivo, su obra deviene fenómenos naturales, lumínicos, paisaje, pero también cuestiona problemáticas ambientales como el calentamiento global, creando espacios exteriores dentro de espacios interiores y viceversa.

Su obra se soporta en teorías de la fenomenología y psicología de la Gestalt. Crea con geometrías muy puras, tanto esculturas a diferentes escalas, como obras de carácter efímero que no precisan de una forma particular y se desmaterializan en el tiempo, el círculo es una figura muy presente en su trabajo. El acercamiento de Olafur al espacio inicia desde las artes plásticas y visuales, para posteriormente aproximarse a la arquitectura, en mi caso es al contrario inicio desde la arquitectura

para ir llegando a las otras artes, con el mismo fin de ir diluyendo cada vez más las fronteras entre los medios artísticos donde predomina el espacio como campo de percepción, como campo expandido. Algunas de sus obras que intervienen edificaciones, también son de carácter permanente, donde las acciones del hombre en el espacio son muy esenciales como lo es el caso de la obra *Your rain panorama*, en la cual el espectador camina y va observando a la vez la ciudad por un pasillo circular de cerramiento en vidrio con todos los colores del espectro. La obra se instala sobre la terraza de un edificio ya construido en la ciudad de Aarhus, estas características de su obra en arquitectura publica me lleva a preguntarme si esta indeterminación del espacio en las artes podría llevarse al espacio doméstico, a la casa. Ha realizado trabajos en colaboración con múltiples arquitectos, paisajistas, ingenieros entre otros, llegando a diseñar el pabellón de la Serpentine Gallery en 2007 con el arquitecto noruego Kjetil Thorsen, Olafur monta incluso paralelamente a su taller de arte un estudio de arquitectura con arquitectos, esto me lleva a pensar de que también lleva un arquitecto muy adentro de sí, pero también a preguntarme si el artista del espacio en uno solo.



Figura 12 Olafur Eliasson.(2011). *Tu panorama arcoiris*, Instalación in situ, pasarela de 150metros de perímetro sobre edificio existente.

©Lars Aaro.

7.2.2 Gordon Matta Clark



Figura 13 *matta, Clark Gordon. (1975). Conical Intersect. Obra in situ.*

© Estate of Gordon Matta-Clark / Artists Rights Society (ARS), New York

Gordon Matta Clark (Nueva York 1943 – 1978) fue un artista estadounidense de ascendencia chilena, estudia al *Imagen 7.2.1 Barragan, L. (1975). Casa, taller.* de Guy Debord y los situacionistas, hace un fuerte cuestionamiento a la arquitectura moderna de su época, no ejerciendo la arquitectura solo desde su campo disciplinar, sino en un trabajo artístico – arquitectónico donde en vez de constructor de proyectos se considera un deconstructor, sus obras se centran en intervenciones en edificaciones abandonadas, arte in situ, por medio de estrategias de cortes, demoliciones, agujereamientos, donde aparece el vacío, como posibilidad de transformación de esas arquitectura establecidas de una manera racional y moderna, como una “anarquitectura”. El concepto de entropía y la relación sujeto – espacio, está presente en su obra, cuestionado los órdenes establecidos, las categorías de propiedad privada y los usos predeterminados del espacio, interviene en lugares marginales, abandonados, sometidos a una gentrificación urbana, donde inicialmente son invisibilizados, para luego ser transformados. Matta Clark evidencia lo inmaterial, trabajando con la materia. Promueve el trabajo colaborativo y los espacios de encuentro entorno a las artes, en su restaurante *Food*, que manejaba y en el cual abre su cocina como una forma de arte escénico. A diferencia de la postura de Matta Clark, mi postura no es distanciamiento de la arquitectura, pero si de una postura crítica como él lo hacía, comparto el interés por el trabajo con el vacío solo que en la obra de él aparece como un proceso de construcción y en mi obra construyo, creo a partir del vacío.

7.2.3 *Luis Barragan*



Figura 14 Barragan, Luis. (1975). Casa, Taller.

© Usuario de Flickr: LrBln. Used under

arquitecto mexicano no graduado, ingeniero de profesión, que en sus inicios paso por una etapa más practica y funcional de la arquitecta, influenciado por la modernidad, la que rápidamente cuestiono y tomo distancia, para verla y crearla como un arte inscrito en el arte mayor que el considero era la vida, su coherencia entra obra y vida artística lo llevaron ver con profundidad y una alta sensibilidad los fenómenos de la vida cotidiana, la naturaleza, la manera de habitar, hasta encontrar en su vivir un sentido poético y espiritual, que transmitió en sus creación, despreocupado por las formas y las apariencias, logró llegar a la esencia del espacio habitado, recurrió a la memoria de los espacios y lugares naturales habitados en su infancia, que incidirían directamente en su hacer, donde siempre está presente la naturaleza, a través del agua, la luz, la vegetación, que implemento en los jardines espontáneos que siempre abordo como arte y espacios propicios para la meditación.

En sus procesos creativos, le dio espacio al arte desde la irracionalidad, y una mirada inocente de las cosas, fue un ser solitario, sereno, que entendió los momentos de nostalgia y la muerte como una fuente de vida y de motivación para la creación, se relacionó con pintores como Jesús Reyes y escultores como Mathias Goeritz de los cuales no solo aprendió, sino que realizó obras conjuntamente con ellos, identificándose en la búsqueda de una arquitectura emocional, donde la función principal fuera la emoción, porque solo en esa medida el hombre podría volverla a considerar arte; su casa – taller fue la elevación espiritual del espacio.

8 Antecedentes

Dimensionando el Habitar, más allá de la medida

8.1 Entre el exterior y el interior

Imagen 7.2.1. Carmona, L. (2017). Entre el exterior y el interior. Instalación, dimensiones variables (20 velos de 3x1mt).

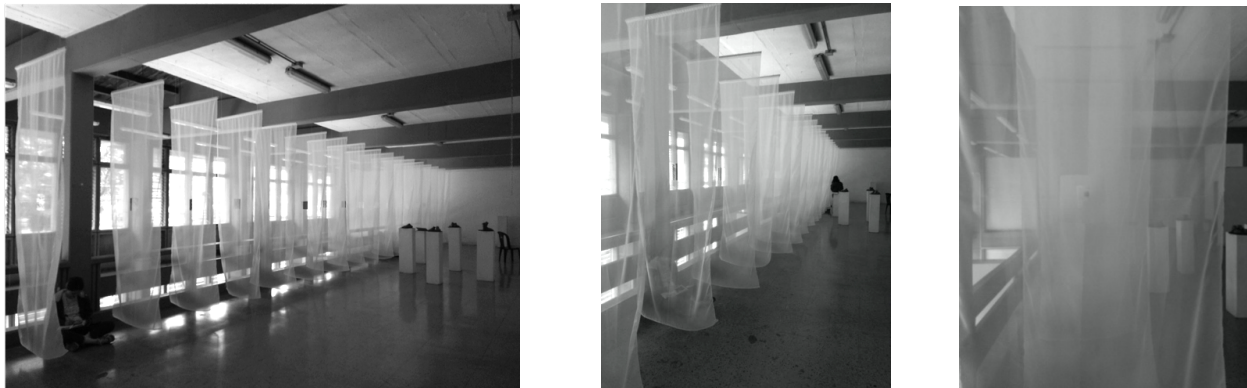


Figura 15 Carmona S, Luis Julián.(2017). *Entre el exterior y el interior. Instalación, Dimensiones variables (20 velos de 3x1mt).*

©Luis Julián Carmona Suárez.

La obra parte de la experiencia poética a través de las casas habitadas donde los fenómenos que percibimos en el espacio, como ver ondear una cortina cuando el viento entra por la ventana y la cortina sale y entra del espacio, modifica lo que vemos y toca tu cuerpo, el habitar del hombre es en sí mismo la construcción de la casa; la casa somos nosotros mismos. La arquitectura como experiencia, como atmosfera, como relación entre el interior y el exterior, ese “entre” como medio para relacionarnos con el mundo,

Materializo esta relación desde otros medios artísticos como la intervención en el espacio a través de la Instalación unida a la arquitectura; donde el espacio doméstico, los objetos cotidianos, se amplifican para crear nuevas significaciones, nuevas reflexiones sobre la actualidad de la casa y su deshumanización. La obra instala de manera paralela a la fachada del edificio de artes de la UdeA y en el sentido longitudinal del espacio, disponiendo 20 superficies textiles perforadas con un pequeño recuadro a la altura del observador, en el sentido transversal, esta serie de planos permiten no solo mirar a profundidad a través de ellos, sino también ser recorrerlos y ser tocado por ellos.

8.2 Foto Objetos



Figura 16 Carmona S, Luis Julián.(2018). Foto, objetos. Ensamble fotografía y objetos, dimensiones variables.

©Luis Julián Carmona Suárez.

Foto – objetos, es la unión de imágenes personales, familiares con objetos domésticos, cotidianos, que cumplen su uso y son desechados, la idea consistió en darles una nueva oportunidad como soportes de las imágenes, más que porta - retratos es fundirlos con la imagen no solo desde la materia sino también desde la significación y la relación entre ambos. Es una colección de objetos que remiten a mis experiencias del habitar, a mi memoria, que dispongo en pared y mesa de luz,

algunos objetos fueron pintados de blanco y otros ya tenían ese color neutro que contrastaba con las imágenes en acetato en blanco y negro. La composición de los objetos la realice al azar, dando cuenta de las múltiples posibilidades de agrupación y reforzando el carácter de una obra abierta. Estos objetos descontextualizados y llevados a otra dimensión me posibilitaron experimentar sobre la técnica del objeto encontrado de la cual fue precursor Marcel Duchamp y el arte conceptual, sin embargo vale la pena aclarar, que la elección y relación de los elementos se fue dando desde la intuición y el sentimiento que cada uno me evocaba, algunos se volvieron visores de la memoria, otros contenían micro – paisajes, vacíos, retratos o fotografías de viajes realizados, algunos daban cuenta del paso del tiempo y las acciones en el día a día en el habitar cotidiano como el jabón que se va gastando al pasar por mi cuerpo o las medicinas que me tomo a determinada hora.

8.3 Cunas



Figura 17 Carmona S, Luis Julián. (2018). Instalación de objetos escultóricos, habitables (3 piezas de 1,80mt de diametro x 3mt de alto).

©Luis Julián Carmona Suárez.

Cuando nos llevan por primera vez a la casa natal, a algunos afortunados nos recibe una cuna, pero más que eso, es nuestra primera casa blanda, donde solo cabe nuestro pequeño cuerpo, en su origen estas fueron pequeños recipientes de madera o canastos tejidos de mimbre artesanales, con un cojín al interior, estas se cubrían y se cubren con un gran toldillo textil, por lo general velado que cuelga del techo, ese es nuestro primer microcosmos, nuestro primer cielo protector no solo de insectos, sino también de nuestro llanto en la terrible noche oscura, de ese cielo se desprende por

lo general un móvil que gira sobre nosotros, en nuestro pequeño universo cual pequeños planetas que no lograba alcanzar, cuna suspendida del suelo, mese mi cuerpo para poder soñar.

Amplificar la cuna, para volver a la infancia, a nuestra primera casa blanda y mirar por esa tela velada el mundo, en nuestras esporádicas aperturas de los ojos, dormir por un momento y sentir que el suelo te acaricia, te toca, dejar la prisa y entrar en el espacio de la memoria, de nuestro ser, espacio interior que nos protege y volver a estar en la cuna que ya no cabemos.

El proyecto cunas consiste en una instalación habitable, ligera, textil, íntima, blanda, velada, transportable de estructura colgada. Está conformada por tres módulos cónicos que le permiten al espectador ingresar a ellos y asumir una postura cómoda, invita a sentarse, acostarse y recordar que nuestra cuna fue nuestro primer espacio en el mundo.



Figura 18 Carmona S, Luis Julián.(2018). Instalación de objetos escultóricos, habitables (3 piezas de 1,80mt de diametro x 3mt de alto. Detalle

©Luis Julián Carmona Suárez.

8.4 Las casas que me habitan, tejiendo lo invisible



Figura 19 Carmona S, Luis Julián. (2020). *Las casas que me habitan, tejiendo lo invisible. Intervención in situ (objetos domésticos e hilos), dimensiones variables*

©Luis Julián Carmona Suárez.

De acuerdo a la actual situación de salud pública y de confinamiento que atraviesa el mundo, el espacio doméstico, la casa y el habitar, como temas de mi interés en los cuales he venido trabajando se cruzan con el momento y la experiencia que estamos viviendo, por este motivo intervenir en mi propia casa se convierte en reto importante.

El permanecer más tiempo en casa y el silencio que genero la soledad de la ciudad en esta época, hizo que mis recuerdos de la infancia aparecieran más nítidamente, que fuera mucho más consiente en la manera como habito y de los tiempos que determino para cada actividad, acción y evento dentro de mi espacio.

La relación exterior – interior cobra gran importancia, en la medida que el espacio interior de mi casa, también se llena, se cualifica con lo que está afuera, lo que está en la distancia, en la lejanía, lo intermedio entre el horizonte y mi cuerpo, lo cercano lo que puedo tener a la mano, mis objetos que también hacen de mi hogar de mi espacio una nueva forma de paisaje interior.

He habitado muchas casas como también fueron muchas casas las que me han habitado: 6 casas maternas, 2 casas taller, 10 casas de abuelos, 2 casa de bisabuelos y 8 apartamentos, pero son las primeras en las que busco materializar en una serie de instalaciones con diversos materiales leves, blandos y translucidos. En mi memoria, están almacenadas las imágenes que insisten en no velarse de los fenómenos atmosféricos, de los espacios habitados con intensidad, de los objetos que marcaron mi habitar, del vacío y presencia de mis familiares muertos y vivos, como diría Heidegger de los mortales y los divinos. Intentaré a través de la instalación, construir una atmosfera que vela y devela, al mismo tiempo, un tejido invisible de los espacios que me habitan, una atmosfera de la casa del pasado, de la infancia, un espacio espiritualizado, un espacio vacío, inexistente, que une el interior con el exterior, el pasado con el presente, la casa con el paisaje, lo solido con lo etéreo. Así, compongo con recuerdos, objetos he imágenes, sobre una malla blanca en retícula de 1.5mt x 1.5mt, de la cual se tensan hilos de nylon hasta un cielo en madera a 2.30 mt de altura, configurando un límite transparente que define un espacio permeable visualmente, el cual ubico directamente contra el ventanal de mi balcón para establecer la relación entre el afuera y el adentro. En el afuera, el paisaje, construido y natural, en el adentro Piedras, álbumes fotográficos de la infancia, fotografías entre vidrios o empacadas, libros hacen parte de tejer lo invisible. somos producto de los espacios que habitamos, somos los espacios que nos habitan.

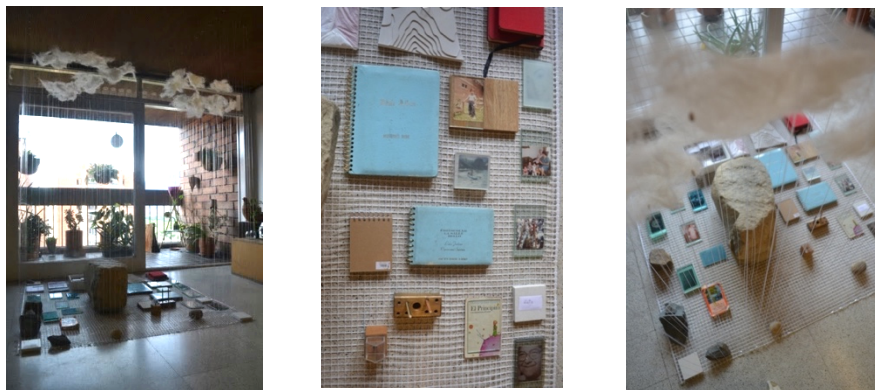


Figura 20 Carmona S, Luis Julián.(2020). *Las Casas que me habitan, tejiendo lo invisible. Intervención in situ (objetos domésticos e hilo), dimensiones variables*

©Luis Julián Carmona Suárez.

8.5 Latente



Figura 21 Carmona S, Luis Julián.(2021). *Latente*, video, 00:01. (fotograma)

©Luis Julián Carmona Suárez.

Una casa que se construye con acciones poéticas, una casa que se ilumina y se oscurece, es la casa de la memoria, que late en la casa del presente, a través del viento, la luz, la penumbra y la imagen que aparece y desaparece en la ventana que media entre el exterior y el interior.

Cubro la ventana de mi casa con papel opaco, velar el afuera, convertir su presencia solo en luz, para mirar al interior de mi ser, de mis recuerdos, tamizar la luz, para iluminar las imágenes del pasado, de esa casa natal que iluminaba Ana mi bisabuela con su presencia, y que se oscureció hasta desaparecer en el vacío de su ausencia. Ana tu eres la casa latente del viento, de la luz y la penumbra, eres el alma de la casa de mi recuerdo.

La obra *Latente*, parte de la experimentación con imágenes del álbum fotográfico familiar, las cuales son instaladas en una de las ventanas de mi casa (celosías de vidrio) donde son cubiertas con papel mantequilla, por las rendijas de los vidrios empezó a ingresar el viento, el cual unía el papel a la fotografía generando el fenómeno de la desaparición de la imagen, con las diferentes

intensidades del viento ingresando por las celosías la imagen aparecía y desaparecía dándole una condición de inestabilidad; lo cual registre en un video de 1 minuto de duración. Estos procesos de experimentación fueron trabajados desde los diferentes talleres de integrado y grado y motivados, también por artistas referentes estudiados en la carrera como lo es el caso del artista Oscar Muñoz, el cual trabaja el concepto de inestabilidad de la imagen.

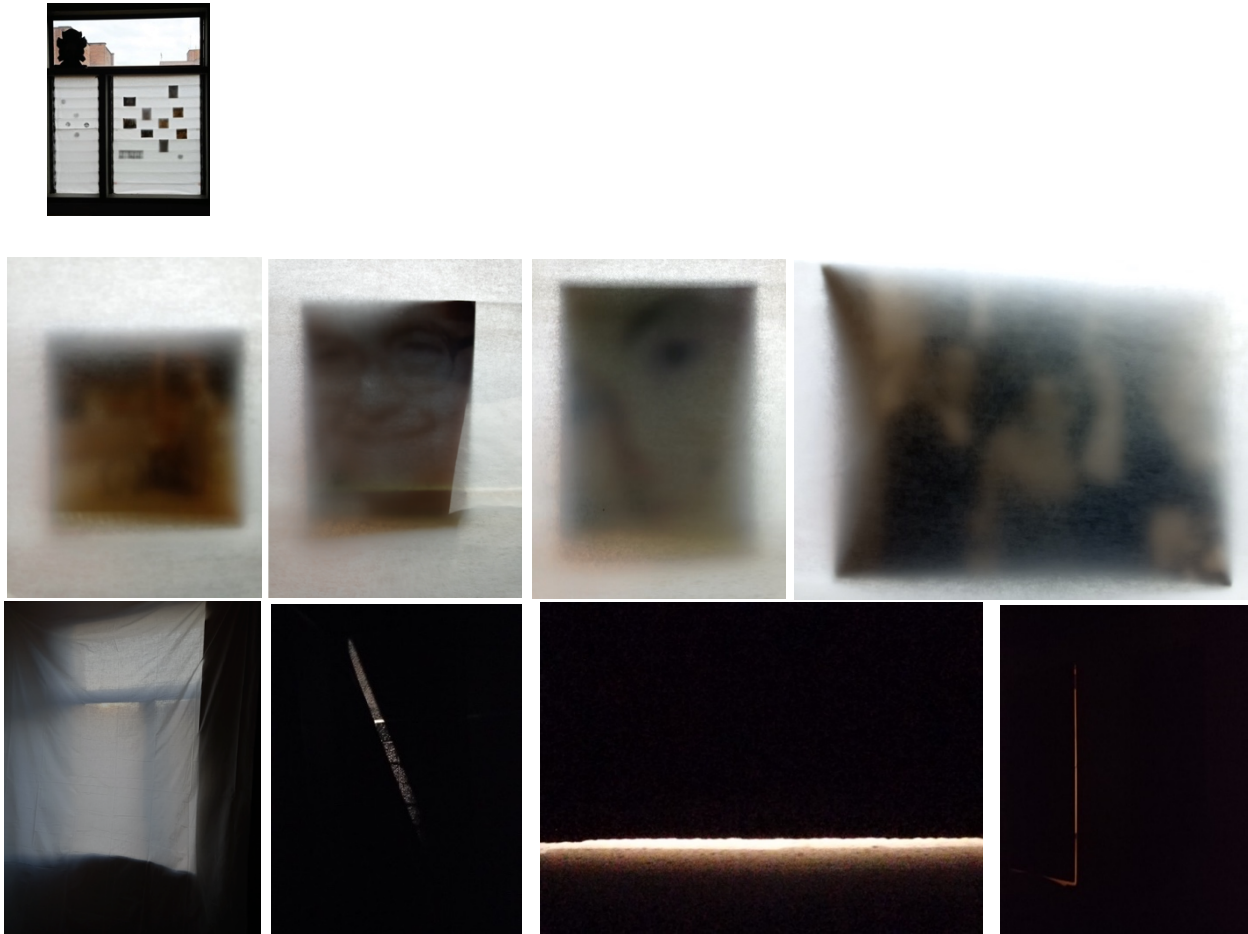


Figura 22 Carmona S. Luis Julián. (2021). *Experimentaciones Latente*, 00:01:00 c/u

©Luis Julián Carmona Suárez.

8.6 La Trama del Viento



Figura 23 Carmona S, Luis Julián.(2021). *La trama del viento. Instalación in situ. Hilos de 2,30mt de altura, intervención 40mt2*

©Luis Julián Carmona Suárez.

Habitar en un apartamento típico, ortogonal, moderno, donde los espacios racionales modulan no solo la baldosa, sino las formas de actuar y permanecer en el espacio y de la cotidianidad, me llevan a instalar cientos de hilos verticales que calcan la trama de las baldosas, del piso, en el cielo raso, para tramar el vacío, para hacerlo evidente, estableciendo unas líneas de contacto, que se tocan y me tocan sutilmente, que danzan con el viento y materializan su movimiento. *La trama del viento*, en los hilos que se ondean, en la casa que respira al abrir las ventanas, para que el viento entre y le de forma al esbelto hilo me acaricia mi cuerpo. La necesidad de afectar el espacio de mi apartamento - taller, de volverlo obra en movimiento, donde cuerpo, espacio y tiempo se funden en una experiencia, como si algo equivalente a la lluvia pudiera caer dentro de la casa tocando mi piel, mi alma en lo más adentro.



Figura 24 Carmona S, Luis Julián. (2021). *La trama del viento*. Instalación in situ, hilos altura 2,3mt, intervención 40mt²

©Luis Julián Carmona Suárez.

9 Proyecto de grado

9.1 Espaciar



Figura 25 Carmona S, Luis Julián.(2022). *Espaciar*, Video, (fotograma), 00:03:36

©Juan Mauricio Carmona Suárez.

¿Qué objeto llevar al lugar de nuestra futura casa? Elijo llevar la cama de mis abuelos maternos, esta cama más que ser un simple objeto, ha estado siempre en mis afectos, ya que esta carga con toda una historia familiar, fue tallada hace más de 60 años por mi abuelo y un tío abuelo. En las tardes mi abuela se recostaba en la cama y yo solía acostarme a sus pies, para conversarle, también recuerdo cuando era niño jugaba debajo de esta a esconderme; cuando mi abuela murió más que heredar la cama, siento que yo la heredé a ella misma.

Decido Instalar solo sus cabeceras en el terreno, sembrar el objeto, hacer evidente un vacío, en el que se conecta con los divinos y los mortales, la tierra y el cielo, para espaciar con la cama, un espacio para mis recuerdos. Su colchón es ya la geografía, la tierra, el pasto blando y verde, el suelo deviene la cama de la memoria, la no cama, su madera vuelve a la tierra, al origen, al sembrarla como quien siembra un árbol, que entra en la tierra y espacia el cielo, sembrar la cama de mis abuelos ausentes, sembrar la materia del mueble donde durmieron, soñaron, amaron y murieron,

para espaciar lo intangible, abrir los lugares mis más hondos recuerdos, ya eres más que una cama donde reposan los cuerpos, tus cuatro postes verticales tallados ahora se conectan con el universo, donde ahora descansan mis muertos y me acompañan cuando yo estoy durmiendo, gracias cama querida por todo lo que le diste a mis abuelos.

El lugar, el espíritu del lugar, el contexto, sus significantes, el gesto, transformación del paisaje y de la cama por medio del sembrar, que luego recibe la acción del dormir, descansar, recordar, mirar el cielo. El espacio atraviesa la obra, hace parte de ella, construye con ella en la medida que se espacia el vacío.



Figura 26 Carmona S, Luis Julián.(2022). *Espaciar*. Video (fotogramas). 00:03:36

©Juan Mauricio Carmona Suárez.

9.2 Habitar el Vacío



Figura 27 Carmona S. Luis Julián. (2022). *Habitarel Vacío, Instalación in situ, diametro 6mt*

©Luis Julián Carmona Suárez.

La obra consiste en la acción caminar de manera circular, marcando con polvo (cal), un vacío que posteriormente será guadañado con la intención de dejar una huella en el territorio, en el terreno, en el lugar, construir un vacío, una ausencia de materia, con la acción del hombre que corta el césped para abrir espacio y entrar al vacío. Mi padre me fue mostrando el camino para construir con vacío, para habitarlo, para llenarlo con la memoria, con su memoria, me mostro el ciclo de la siembra y yo soy su cosecha, yo marque el borde del círculo con el movimiento de mi cuerpo, con polvo blanco y el entro con la segadora, con la muerte que cortar la vida, que anunciaba el fin de su ciclo, su viaje al infinito, con esta acción me ayudó a fundar mi lugar en el mundo, mi casa sin

casa, la casa del vacío que habito con su ausencia, pero a la vez la casa del vacío habitado con su presencia, en el viento, en la luz, en las estrellas y en el firmamento, en su dimensión cósmica que habita mi cuerpo, mis gestos, me enseñaste a medir lo inmedible y hoy te habito en el tiempo, sintiéndote tan cercano, tan adentro tan adentro, por siempre padre, en nuestro espacio, en mi corazón y en mi pensamiento.



Figura 28 Carmona S, Luis Julián.(2022). *Habitar el Vacío, Instalción in situ, diametro 6mt*

©Luis Julián Carmona Suárez.

9.3 Habitar el Infinito, *in situ*



Figura 29 Carmona S, Luis Julián. (2022). *Habitar el infinito. Instalación in situ (Bello - Antioquia). Diámetro 6mt x 3mt de alto*

©Jessica Naranjo.

Construir una casa en este lugar rural de manera anticipada a la arquitectura, construir una manera de habitar y de proyectarse en el espacio, construir una casa leve, blanda, atravesable, sin bordes, una casa que atrape lo infinito, la casa del viento, de la luz, una casa sin muros, para vivir la experiencia del desdibujar los límites entre el afuera y el adentro. El proyecto consiste en un aro del cual se cuelgan hilos de lana blanca, marcando su perímetro, la altura de los hilos es de 3mt. construido en tubería metálica de 6mt de diámetro, que se eleva del suelo, en búsqueda del cielo. El aro metálico contiene el cielo, invita a alzar la mirada hacia el cenit, hacia la futura casa que estará en las alturas, para recorrer un ciclo sobre el aro, y después volar al infinito.



Figura 30 Carmona S, Luis Julián. (2022). *Habitar el infinito, Instalación in situ (Bello-Antioquia)*. Diámetro 6mt x 3mt de alto

©Jessica Naranjo.

9.4 Habitar el Infinito, *muestra de grado*



Figura 31 Carmona S, Luis Julián.(2022). *Habitar el infinito. Instalación in situ. Muestra de grado Camar de Comercio de medellín. Diametro 6mt, Altura 6mt*

©Luis Julián Carmona S.

Habitar el infinito hacia nuestro interior, no hacia afuera, la pieza antes instalada en un lugar exterior, rural es llevada a sala, a un espacio interior, es un vacío dentro de otro vacío, ya no está activada por los agentes externos, ni por los meteoros, ya no hace parte de un paisaje natural y lejano, esta adentro, construyendo otro adentro, con un borde difuso, móvil, táctil, de esbeltos hilos de lana, que cuelgan de una aro circular suspendió del techo a 6 mt de altura, esta gran cortina de hilos de carácter sereno y sutil, no invitan a entrar, acercarse al vacío no es para todos, solo algunas personas ingresan para sentir la inmensidad de su espacio interior, este vacío ya no contiene el cielo, contiene el vacío del espectador quien al habitarlo puede encontrar en su interior el infinito de su ser.



Figura 32 Carmona S, Luis Julián.(2022). *Habitat el infinito*. Instalación in situ. Muestra de grado. Carmara de Comercio de Medellín, Diametro 6mt, altura 6m

©Luis Julián Carmona.

9.4.1 El arquitecto grande y su casa

“Alguna vez le pregunté a mi madre después de dibujar coloridamente una casita: ¿Quiénes hacen las casas de verdad?

— Los arquitectos —Me dijo—

Los arquitectos deben ser personas muy grandes, ¿cierto?

—¿Por qué? —Preguntó—

Porque con sus manos nos construyen espacios para que quepa la vida.

Años más tarde conocí a un arquitecto, un hombre de estatura promedio, tranquilo y muy cordial que no presumía de su grandeza, aunque para mí era muy visible. Él me contó su sueño de construir su propia casa, y por eso esperaba conocer sus planos, estudios de materiales y de suelos, presupuestos, etc., pero no, en vez de eso conocí el reverso de la arquitectura, que se encontraba cercano a mis trazos infantiles y coloridos, pero que surgían de un imaginario afectivo, donde no había precisiones, sino intuiciones de un espacio destinado a que no solo fuera habitado por el cuerpo, sino y principalmente por el alma.

*Así surge el proyecto instalativo __Habitar el infinito, en un terreno ubicado en __El paraje el Tambo, vía a San Pedro - Antioquia, con el que **Luis Julián Carmona Suárez**, quiso observar y narrar esas mesas y camas, esas habitaciones provisionales o definitivas, esas cocinas, esos jardines, esos caminos, [donde su familia y él han habitado, pero también se han ido, para construirlos nuevamente en una sola casa, en la cual pueda llamar o traer del pasado el habitar y seguirlo] en sus diferentes escalas, ritmos e intensidades, en los campos y en las carreteras, allí donde deja marcas en el suelo, donde pone su huella en el paisaje. Pues habitar es trazar líneas y dibujar superficies, es escribir sobre la tierra, (...) y dejar en ella imágenes. A eso llamaremos geografía. Y no es otra cosa que transformar la superficie de la Tierra en una **especie de gran habitáculo, en un interior universal**. (Besse, 2019, pág. 12)*

De este modo, él, su familia y todo aquel que se acerque a esta casa sin muros, sin divisiones, sin pisos y sin límites, casi sin darse cuenta se convertirá en uno de sus habitantes, gracias a las particulares maneras de estar presentes allí: rodeando, entrando o saliendo, estando tanto adentro como afuera de un espacio que inició en el pasado, se proyectó en el presente y continuará en el futuro.”

Lindy María Márquez H

Docente Facultad de Artes

Universidad de Antioquia

Bibliografía

Besse, J.-M. (2019). *Habitar*. México: Editorial de la Universidad de Guadalajara y Luna Libros.

10 Hoja de vida

10.1 Datos Personales

Nombre completo Luis Julián Carmona Suárez

Fecha de nacimiento 6 de mayo de 1979 Medellín (Colombia)

Nacionalidad Colombiano

Padres Luis Horacio Carmona Roldan, Ana María Suárez Martínez

Pareja Leidy Paola Lara Sanchez

Dirección Calle 48 Número 64B -18 Suramericana 1, interior 1502

Celular 317 403 44 13

Correo personal luisjuliancarmona@gmail.com

Correo Institucional ljulian.carmona@udea.edu.co

Correo estudio - taller juliancarmona.arquitecturaarte@gmail.com

10.2 Formación académica

1984-1995 Estudio primarios y secundarios

Institución educativa La Salle de Bello

1996-2001 Arquitecto

Universidad Pontificia Bolivariana

2011-2013 Magíster en Arquitectura Crítica y Proyecto

Universidad Pontificia Bolivariana

Tesis de grado. Lo sólido y lo etéreo, el arte en la obra de Peter Zumthor.

2007-2025 Maestro en Artes Plásticas

Universidad de Antioquia

10.3 Cursos, seminarios y diplomados

1997 Seminario Historia de la Arquitectura Contemporánea

Universidad Pontificia Bolivariana

- 2011 Seminario** Evaluación de los aprendizajes en el contexto Universitario
Universidad Santo Tomas
- 2014 Seminario** Investigación en la arquitectura
Universidad Santo Tomas
- 2005 Seminario** XXIX congreso colombiano de arquitectura
Sociedad Colombiana de arquitectos Medellín.
- 2005 Seminario** Arte contemporaneo
Facultad de Artes Plásticas UdeA.
- 2005 Seminario** Filosofía de la Imagen
Facultad de Artes Plásticas UdeA.
- 2008 Diplomado** Metodología de la investigación
Universidad Santo Tomás - Medellín
- 2008 Curso** Curso de Photoshop Cs
Universidad Nacional de Colombia - Medellín

10.4 Exposiciones individuales

- 2024 “Habitar entre la geografía y la memoria”** Parque Biblioteca de Belén. Medellín, Colombia.

10.5 Exposiciones colecticas

- 2018 “Paisaje para observar y construir”** Casa de la cultura Ávila. Medellín, Colombia.
- 2022. Elogio de lo Invisible,** Muestra de grado 2022. Cámara de comercio de Medellín para Antioquia, Sede centro Medellín
- 2023 Arte como testigo y testimonio** Crealab, Centro Cultura Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- 2024 “Sala Abierta”** Parque Biblioteca de Belén. Medellín, Colombia.

10.6 Residencias artísticas

2022 Presencias Veladas Residencia Artística Naviera RAN - UdeA. Medellín, Colombia.

2024 Moravia Nodos y Trazas del Habitar Residencia Artística Naviera RAN - UdeA. Medellín, Colombia.

10.7 Premios y distinciones

2008 Premio. Tercer puesto Concurso público de anteproyecto de arquitectura para el diseño de seis infraestructuras educativas Montería, Soacha, Girón y Cúcuta.

Sociedad Colombiana de arquitectos Bogotá.

2008 Mención de Honor Concurso Internacional de Diseño Arquitectónico, Urbanismo y Paisajismo para los Escenarios Deportivos IX Juegos Suramericanos Medellín 2010.

2008 Selección XXI Bienal Colombiana de arquitectura y urbanismo. Institución Educativa La Candelaria Medellín – Antioquia

2010 Selección a nivel Nacional. VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo. Institución Educativa Santa Cruz Medellín, Colombia.

2010 Selección XXII Bienal Colombiana de Arquitectura y urbanismo. Institución Educativa Santa Cruz Medellín – Antioquia

2020 Selección XXVII Bienal Colombiana de arquitectura y urbanismo. Oficina Bernardita Pérez & Abogados Medellín – Antioquia

2010 Moción de felicitación participación en la XXII Bienal Colombiana de Arquitectura Universidad Nacional de Colombia - Medellín

2010 Moción de felicitación participación y representante por Colombia en la VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y urbanismo 2010.

Universidad Santo Tomas - Medellín

2013 Premio Segundo puesto Concurso público Colegio La Felicidad. Bogotá, Colombia. Sociedad Colombiana de arquitectos Bogotá.

10.8 Experiencia profesional

- 2024 Participación** XXIV Bienal Panamericana de Quito, Con la obra Casa Origen. Quito, Ecuador.
- 2024 Diseño** Casa Montaña. Casa unifamiliar, ubicada en el Municipio del Retiro – Antioquia - Colombia.
- 2024 Obra** El Puente Refugio – Taller , ubicado en el Municipio de Bello – Antioquia - Colombia.
- 2023 Diseño y construcción** Apartamento La Roca, Barrio El Poblado Municipio de Medellín - Colombia.
- 2023 Diseño** Diseño Casa Para Otear. Casa unifamiliar, ubicada en el Municipio de Jerico - Antioquia - Colombia.
- 2023 Diseño** Casa Aire. Edificio multifamiliar, ubicado en el barrio San Marcos, Municipio de Envigado – Antioquia - Colombia.
- 2023 Supervisión de obra** Casa Aire. Edificio multifamiliar, ubicado en el barrio San Marcos, Municipio de Envigado – Antioquia - Colombia.
- 2023 Diseño** Casa Maliki. Casa unifamiliar, ubicada en la parcelación El Tesoro de San Pedro. Municipio de San Pedro – Antioquia - Colombia.
- 2023 Diseño** Casa Madre. Casa unifamiliar, ubicada en la parcelación El Tesoro de San Pedro. Municipio de San Pedro – Antioquia - Colombia.
- 2023 Supervisión de obra** Casa Horizonte, vivienda unifamiliar. Envigado, Antioquia
- 2023 Diseño** Casa Horizonte, vivienda unifamiliar. Envigado, Antioquia
- 2022 Diseño y construcción** Casa Entre Jardines, ubicada en la parcelación Pinera la Clara. Municipio de Guarne – Antioquia - Colombia.
- 2021 Diseño** Casa Tres Eras, vivienda unifamiliar , ubicada en el Municipio de Bello – Antioquia - Colombia.
- 2020 Supervisión de obra** Casa Origen, Vivienda Unifamiliar en la parcelación Fizebad Lagos. Municipio el Retiro – Antioquia - Colombia.
- 2019 Diseño** Casa Carmen Casa unifamiliar, Ubicada en paraje El Tambo. Municipio San Pedro de los milagros – Antioquia - Colombia.

-
- 2019** **Diseño** Casa Origen, Vivienda Unifamiliar en la parcelación Fizebad Lagos. Municipio el Retiro – Antioquia - Colombia.
- 2017** **Diseño** de cinco modelos de intervención arquitectónica, para cinco BIC en el barrio prado centro, Municipio de Medellín - Colombia.
- 2017** **Coordinación** del componente arquitectónico, del proyecto prado vive. municipio de Medellín- Antioquia - Colombia.
- 2017** **Diseño** Casa familia Chavarriaga Urrea. Casa unifamiliar municipio de Envigado - Antioquia- Colombia.
- 2017** **Diseño y construcción** Oficinas para la Agencia de seguros Valorar. Cámara de la Infraestructura Colombiana, Medellín, Antioquia
- 2016** **Coordinación** de estudios técnicos y desarrollo, Colegio Las Margaritas. Bogotá, Colombia
- 2015** **Participación** Quinto puesto. Concurso Nueva Sede Uniandinos. Bogotá - Colombia
- 2015** **Diseño** interior Oficina Blanco Rengifo Abogados. Camara de la Infraestructura Colombiana, Medellín, Colombia
- 2015** **Diseño** Oficina Bernardita Pérez Abogados. Camara de la Infraestructura Colombiana, Medellín, Colombia
- 2015** **Diseño** Colegio Las Margaritas. Bogotá, Colombia.
- 2015** **Participación** Concurso público Colegio La Padera, El Volcán. Bogotá, Colombia.
- 2014** **Participación** Concurso público Alcaldía de Teusaquillo. Bogotá, Colombia
- 2013** **Participación** Segundo puesto Concurso público Colegio La Felicidad. Bogotá, Colombia
- 2013** **Diseño** Etapa inicial Casa Horizonte, vivienda unifamiliar. Envigado, Antioquia
- 2011** **Diseño** Casa El Pedregal. Copacabana, Antioquia. (Proyecto)
- 2011** **Diseño** Casa El Encanto. Santa Fe de Antioquia, Colombia. (Proyecto)
- 2011** **Diseño** Edificio de vivienda multifamiliar Familia Vásquez. Medellín, Antioquia
- 2010** **Diseño** Casa Manaure. Casa unifamiliar municipio de Manaure - Cesar - Colombia
- 2008** **Mención de Honor** Concurso Internacional de Diseño Arquitectónico, Urbanismo y Paisajismo para los Escenarios Deportivos IX Juegos Suramericanos Medellín 2010.
- 2007** **Participación** Concurso de arquitectura para el diseño del bloque 6, Universidad Pontificia Bolivariana

- 2006 Participación** Propuesta urbano arquitectónica para el concurso público Plaza de la Libertad, Nuevo centro cívico de Antioquia. . Medellín - Antioquia.
- 2005 - 2009 Diseño y supervisión de obra** Proyecto Colegios Para Medellín. Adecuación, diseño y desarrollo de los Sigüientes Proyectos Arquitectónicos:
- Diseño. Colegio Héctor Abad Gómez, localizado en el centro de Medellín, Colombia
- Diseño. Institución Educativa Camilo Torres, barrió Campo Valdez Medellín, Colombia
- Diseño. Restaurante escolar, zonas deportivas y aula múltiple para la Institución Educativa la Candelaria, barrió Santo Domingo sabio Medellín, Colombia
- Diseño. Institución Educativa Guillermo León Valencia, barrió Belén Parque Medellín, Colombia
- Diseño. Institución Educativa Juvenil Nuevo Futuro, barrió Santander, Medellín, Colombia
- Diseño. Colegio Santa Cruz, barrió Santa Cruz, Medellín, Medellín, Colombia.
- 2006 Coordinación** Ingresa a la Empresa de Desarrollo Urbano Como Arquitecto Coordinador de diseño Arquitectónico para el convenio interadministrativo entre la secretaria de Educación y la Empresa de desarrollo urbano. “Escuelas de Calidad para la Equidad y la convivencia.” Diagnóstico, Evaluación de 72 sedes educativas, diseño y desarrollo de tres modelos Urbano Arquitectónicos para las intervenciones futuras en las instituciones educativas.
- 2004 Diseño** Oficinas para el fondo de empleados Feisa, casa de formación, ISA Medellín - Antioquia.
- 2003 Participación** Tercer Puesto. Concurso Nacional de Arquitectura. Terminal de Carga-Oficinas-Catering. Aeropuerto Olaya Herrera, Medellín, Colombia.
- 2003 Diseño y Construcción** Casa Negra, vivienda unifamiliar, Medellín, Colombia.
- 2003 Diseño y Construcción** Centro de Evangelización, Parroquia Santa Gema Medellín, Colombia
- 2003 Participación** Tercer Premio. Concurso Internacional de Arquitectura. Centro Internacional de Convenciones de Medellín, Colombia.

10.9 Docencia

- 2019 Dirección Tesis de Maestría:** De lo inmaterial en la arquitectura en el museo Judío de Berlín de Daniel Libeskind. Por Javier Salazar Vélez. Maestría en Magíster en Arquitectura Crítica y Proyecto, UPB.
- 2004 - 2019 Docente cátedra UPB:** Docente cátedra de la Facultad de Arquitectura, en la asignatura de Taller de Proyecto de Arquitectura I, II, III, V, Taller de Patrimonio y X semestre Taller de titulación.
- 2007 - 2017 Docente cátedra Universidad Santo Tomas sede Medellín:** Docente cátedra de la Facultad de Arquitectura, en la asignatura de Taller de Proyecto de Arquitectura I, II, III, IV, V, VIII, Taller de Patrimonio y X semestre Taller de titulación.
- 2007 Docente cátedra Universidad San Buenaventura sede Medellín:** Docente cátedra de la Facultad de Arquitectura, en la asignatura de Taller de Proyecto de Arquitectura VII, VIII, IX.
- 2008 - 2009 Docente cátedra Universidad Nacional de Colombia sede Medellín:** Docente cátedra de la Facultad de Arquitectura, en la asignatura de Taller de Proyecto de Arquitectura VII y II.

10.10 Publicaciones

- 2008 Institución Educativa La Candelaria,** Libro /XXI Bienal Colombiana de Arquitectura 2008. primera edición de 2008, paginas 196-197, Bogotá, Colombia, Año 2008.
- 2009 Institución Educativa Juveni Nuevo Futuro, Institución Educativa Héctor Abad Gómez** Revista Axxis / La nueva cara de Medellín, Edición 192 de 2009, paginas 54 y 58, Bogotá, Colombia, Año 2009.
- 2010 Institución Educativa Santa Cruz,** Libro /XXII Bienal Colombiana de Arquitectura 2010. primera edición de 2010, paginas 70-71, Bogotá, Colombia, Año 2010.
- 2010 Institución Educativa Santa Cruz,** Revista Terracota /Ambientes pedagógicos Habitat Escolar Nuevos espacios, nueva cultura, mejor educación. Edición 37 de 2010, paginas 19-24, Bogotá, Colombia, Año 2010.

2013 Institución Educativa Santa Cruz, en Medellín ARQA.

<https://arqa.com/arquitectura/institucion-educativa-santa-cruz-en-medellin.html>

2013 Casa Manaure ARQA. <https://arqa.com/arquitectura/casa-manaure-en-colombia.html>

2020 Oficina Bernardita Pérez & abogados, Libro /XXVII Bienal Colombiana de Arquitectura y urbanismo 2020. primera edición de 2020, paginas 268-269, Bogotá, Colombia, Año 2020.

2021 Colegio Barrio Santa Cruz, Libro /Arquitectura Escolar Contemporánea en Colombia. Edición 1 de 2021, paginas 214-219, Bogotá, Colombia, Año 2021.

11 Bibliografía

- Ábalos, I. (2000). *La buena vida, Visita guiada a las casas de la modernidad* (Vol. 1). Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Bachelard, G. (1995). *La Poética del espacio* (Vol. Segundo). (Editoláser, Ed.) Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Cortázar, J. (2016). *Julio Cortázar clases de literatura Berkeley 1980*. Berkeley, California: Debolsillo.
- Heidegger, M. (2016). Construir, habitar, pensar. *Revistas Académicas de la Universidad de Chile, Teoría, V-VI*, 150-162.
- Norberg, S. (1980). *Genius Loci*. (L. Fonseca, Ed.) New York, EE.UU: Rizzoli.
- Norberg, S. C. (1980). *Genius Loci Towards a Phenomenology of Architecture*. (L. Fonseca, Ed.) New York, EE.UU: Rizzoli.
- Norberg, S. C. (1980). *Genius Loci. Towards a phenomelogy of architecture*. New York, EE.UU: Rizzoli.
- Pallasmaa, J. (2016). *Habitar* (Vol. 1). (G. ., Imirizaldu, Ed.) Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Poe, E. A. (1980). *Narraciones completas* (Vol. 2). Mexico: Aguilar.
- Toby Halbrooks, J. M. (Productor), & Lowery, D. (Dirección). (2017). *A Ghost Story* [Película]. EE.UU.
-